MIS DIÁLOGOS CON J. KRISHNAMURTI

1975 - 1986

1999

P R Ó L O G O

Durante mis encuentros con la gente muchos me han pedido que escriba mis diálogos con Krishnamurti, aún sabiendo que sería recordándolos sólo de mi memoria, ya que sólo unos pocos habían sido grabados.

Así fue como yo empecé a pensar en escribir al menos algunos de mis recuerdos.

Sin embargo algunos otros amigos sintieron que era innecesario escribir mis recuerdos puesto que Krishnamurti había hecho tan bello trabajo de exposición de la vida y la verdad para la humanidad con sus propios libros, videos y audiocassettes.

Escribí mis recuerdos para mí mismo por amor a Krishnamurti. Ellos no añaden nada a la enseñanza de Krishnamurti.

Espero que cualquiera que lea "Mis Diálogos con Krishnamurti" sienta la necesidad de leer al mismo Krishnamurti.

Casi he dejado de leer, y si lo hago es solamente para leer los "Diarios de Krishnamurti" o los "Comentarios sobre el vivir" por Krishnamurti y "Collected Works of Krishnamurti." (17 volúmenes -Kendall-Hunt) (1933-1967).

El autor escribió este libro a pedido de sus amigos en idioma inglés originalmente para ser más fiel a las palabras de J. Krishnamurti en el diálogo. La traducción al español fue hecha desde el original inglés, aunque es necesario decir que el idioma nativo del autor es el español.

LA ÚLTIMA CONFERENCIA DE J. KRISHNAMURTI
(Madrás, India -1986)

“¡Supongo que tenemos que hablar!”

“Participarán ustedes amablemente, si quieren, (no que vayan a pensar en esto), sino que participen, que par-ti-ci-pen”.

Esto dijo Jiddu Krishnamurti,para comenzar su última charla pública,unos dos meses antes de su muerte, mientras la brisa lo despeinaba.

Los cantos de los innumerables pájaros de Madrás acompañaban sus palabras:

“¿A dónde vamos?” ... “¿Se preguntarán ustedes a dónde vamos, más allá de lo que los pobres libros nos puedan decir (y por más sagrados que sean)?”

Se preguntó si es que hay algo más en la vida que no sea “hacer dinero e impresionar a los demás”.

Se preguntó si es posible vivir en este mundo,tal cual es,sin volverse cínico.

Se preguntó si hay diferencia entre el cerebro y la mente.

Dijo que el cerebro no puede comunicarse con la mente, pero ésta sí con el cerebro.

Krishnamurti comparó el cerebro con la computadora, que no sólo es resultado de un programa, sino que puede crear programas semejantes.

“¿Y qué son ustedes, señores?” -dijo-

Declaró que estamos todos encajonados en esa maquinaria cerebral que crea los programas de ser ruso, americano, católico, protestante, musulmán, judío, etc.

Declaró que la invención no es la creación.

Tuve uno de mis encuentros con David Bohm en 1987 para comentar esto, en Ojai, California y vimos juntos que el proceso genético que genera la forma del organismo (y el cerebro) está dentro de la creación simultánea (holokinesis).

Luego el cerebro va conociendo, programando, inventando, conociendo más, memorizando y en base a este movimiento mnemónico opera y predice.

Este "movimiento Mnemónico" está dentro de la creación, esa "holokinesis" que definió David Bohm y que es el campo unificado de información que abarca todo el Universo.

Originalmente la meditación era el silencio del cerebro con el que se establecía contacto con la holokinesis (la creación).

Actualmente sólo existen "técnicas de meditación" que son sólo programas creados por el cerebro. Esas técnicas son sólo invenciones de la memoria y del conocimiento con el alegado objetivo de tratar de liberarnos del pensamiento.

Se preguntó Krishnamurti: " Hay una percepción sin medida, sin comparación, sin recompensa y sin castigo?"

"Hay una meditación que no tiene nada que ver con el esfuerzo ni con la voluntad". "Esta meditación no es autoengaño programado ni autohipnosis". "Es el absoluto silencio". "Sin querer alcanzar nada".

"Si yo describiera esa meditación, mi descripción no sería esa meditación". "Abarca un espacio infinito".

"Señores, ¿está vuestro cerebro alguna vez tranquilo y en silencio?"

"¡Pero no tranquilo a base de drogas, de alcohol o de creencias!"

"Ese silencio puede hacer contacto con la creaciónen en este mismo instante, ya mismo, con la vida que está emergiendo ahora mismo con la creación."

"El deseo de ese silencio es otro invento de ese mecanismo que es el cerebro."

Se interrumpió Krishnamurti: "¡Esto es demasiado serio para que ustedes jueguen con esto!"

"¿Cual es la creación de la que surge el pájaro, ese pájaro que el cerebro no puede inventar?"

“La creación es lo más sagrado de la vida y está en absoluto silencio. Si usted hizo un desastre de su propia vida, cámbiela hoy y no mañana”.

“Si su vida no está bien en orden no es posible entrar al mundo de la creación”.

Y esas fueron las últimas palabras que Krishnamurti pronunció en público.

BUSCANDO EL NORTE

La contradicción política de Argentina siempre fue muy grande. Llegó a uno de sus puntos más altos, sin embargo, al final del mes de agosto de 1972.
Un grupo de guerrilleros de izquierda fueron asesinados en la cárcel por aquel tiempo en Trelew- y yo estaba horrorizado al escuchar que uno de ellos había sido un amigo de la familia.
Comencé a recibir llamadas telefónicas que me urgían a tomar posición en la lucha armada: “Si no estás con la izquierda, eres de la derecha”, me había dicho la voz de un hombre antes de colgar. En ese momento yo estaba cuidando a un bebé recién nacido en Villada ,Argentina, el 23 de agosto de 1972.

Al día siguiente fui a Buenos Aires para obtener una visa a los Estados Unidos.
Si el hombre pierde el respeto por la vida peligramos unos y otros. El hombre se convierte en su propio verdugo.
Tuve que esperar dos años para obtener una visa temporal para entrar a los Estados Unidos.
En ese entonces cada argentino era sospechoso.
Hice una parada en Puerto Rico. Había un hombre ahí que deseaba conocerme,se llamaba Enrique Biascoechea.
Biascoechea se estaba muriendo. Había sido un amigo de Krishnamurti desde los nueve años.
El le escribió una carta a Krishnamurti diciéndole que yo había dejado a mis padres y mis dos hijos pequeños, mis posesiones y amigos, profesión y estatus, para conocerlo.
Eso fue en junio de 1974, Enrique murió en noviembre de ese año.
Comencé a trabajar como médico residente dieciséis horas al día en Pensilvania. Necesitaba un diccionario para dictar mis notas. De las otras ocho horas del día pasaba cuatro en el sótano estudiando medicina en inglés para poder revalidar mi licencia. Dormía tres o cuatro horas y comía sólo una vez al día, tomando un café en la mañana y otro en la hora de comida, sólo para estar despierto.
¡Algunas veces me pregunto cómo pudo mi cuerpo soportar tanto abuso!
Recibía cartas de Argentina: Miseria para mi familia y mis amigos seguían desapareciendo.
Había abandonado la esperanza de conocer a Krishnamurti cuando recibí una carta de la señora Zimbalist, fechada el cinco de enero de 1975 en Ojai, California, diciéndome que tenía una entrevista personal con Krishnamurti,señalada para el 23 de marzo a las cuatro de la tarde en el hotel Huntington en San Francisco California.
La señora Zimbalist ofrecía su tiempo como voluntaria como una secretaria devota para Krishnamurti. Ella es la viuda del desaparecido Sam Zimbalist, productor de la relevante película “Ben Hur”.
A las cuatro en punto de la tarde del 23 de marzo de 1975, toqué a la puerta de Krishnamurti. La señora Zimbalist hizo todo lo posible para hacerme sentir cómodo.
Krishnamurti llegó después de cinco minutos. Me levanté tomándome del brazo de la silla para saludarlo. Se veía más pequeño de lo que esperaba. Usaba una vieja chaqueta azul. Se sentó frente a mí, nada entre las dos sillas. La señora Zimbalist se alejó en silencio.

Estuvimos sentados viéndonos el uno al otro. Nunca seré capaz de describir ese momento.
Sentía de pronto todo el amor que había sentido por mis padres, hijos, novias, amigos (muertos o vivos)...
Hubo un largo silencio.

Krishnamurti dijo: Biascoechea dice que usted está listo para trabajar para la fundación.
Yo dije: Puedo no ser lo suficientemente sabio o libre para eso.

Krishnamurti: Usted lo será.

Rubén: ¿Que implicaría el trabajo?

Krishnamurti: Publicar libros, videos y cintas.

Rubén: Eso implica manejar dinero.

Krishnamurti: Millones de dólares.

Rubén : Eso me horroriza. No estoy listo para eso. Yo pensé que tendría que viajar con usted, mecanografiar sus pláticas de las cintas grabadas... cosas como esas.

Krishnamurti: (Riendo) Usted puede hacer más que eso doctor...

Rubén: Mi nombre es Rubén Ernesto Feldman González.

Krishnamurti: Eso es confuso ¿Puedo llamarlo Dr. González?

Rubén: Por supuesto, pero mi nombre verdadero es rabia.

Krishnamurti: (Tocando mi rodilla izquierda) ¡Ah! Me alegra que usted no use una máscara como tantos que vienen a mí pretendiendo ser santos.

Rubén: Estoy lejos de eso. Siento una completa repugnancia por la así llamada situación política de Argentina, mi país de origen, y aún por la manera en que mi profesión se practica. Soy cirujano pediatra. Ahora he comenzado a estudiar psiquiatría (julio de 1974) en Pensilvania para ver por qué el mundo ha enloquecido tanto. Sin embargo no estoy impresionado, la aproximación al tratamiento de psiquiatría es convencional...estandarizada.
También dejaré la psiquiatría . No sé qué voy a hacer.

Krishnamurti: No deje la psiquiatría, cámbiela.

Rubén: Nunca pensé que usted me daría un consejo concreto como ese. Suena a pensamiento absurdo. Cambiar la psiquiatría suena como cambiar los colores de los grillos del mundo.

Krishnamurti: Usted tiene que cambiar la psiquiatría.

Rubén: Desearía saber lo que quiere decir.

Krishnamurti: Usted tiene que conocer al Dr. David Bohm en Londres. Vayamos allá pronto.

Rubén: Ojalá pudiera, tal vez si pido un préstamo...

Krishnamurti: ¡No! No pida un préstamo. Usted lo conocerá pronto de cualquier manera.

Rubén: Necesito hacer muchos cambios. No tengo paz. Los amigos han desaparecido en Argentina. Todo parece tan caótico y corrupto...

Krishnamurti: (Sonriendo). Usted necesita ejercicio. (Krishnamurti tocó mi barriga con la punta de su dedo índice izquierdo).

Rubén: Trabajo dieciséis horas al día y luego tengo que sentarme a estudiar por cuatro horas al día antes de ir a dormir. Todo para poder renovar mi licencia médica en los Estados Unidos.

Krishnamurti: Esa es una excusa. Cuídese. Necesita ejercicio. Parece un toro.

Rubén: A veces siento que necesito compartir mi entendimiento con la gente alrededor del mundo. ¿Qué diría a eso?

Krishnamurti: Usted hable.

Siguió un silencio muy largo. Yo había esperado que me dijera que me “quedara quieto” y pasara el resto de mi vida en meditación silenciosa. Con muy pocas palabras él era el espejo perfecto para que mis propias contradicciones emergieran y fueran vistas con claridad.

Krishnamurti insistió: “La fundación en Puerto Rico no tiene cabeza. Espero que usted se haga cargo (agarró mi rodilla izquierda).

Rubén: Krishnaji, cuando estaba con Biascoechea todo parecía tan fácil. Ahora veo que no tengo la paz mental, las aptitudes correctas, ni la libertad (dos hijos y dos padres que alimentar) para una tarea tan importante y difícil. Ciertamente no es un día de campo.

Krishnamurti: Espero que se haga cargo.

Siguió otro largo silencio.

Krishnamurti discutió varios temas concernientes a las fundaciones, traducciones, gente como Salvador Sendra, Vimala Thakar, luchas personales e ideológicas en las fundaciones, etc.
Rubén: Estoy ansioso de conocer a Salvador y a Vimala... pero la gente del Cuarto Sendero está tratando de mezclar lo que usted dice con lo que otros han dicho y están bastante deseosos de controlar las fundaciones.

Krishnamurti: Eso ha estado ocurriendo todo el tiempo y no sólo con ellos. El Cuarto Sendero es un sendero de violencia que refuerza el ego y el deseo de controlar la vida y su curso. No lo toque.
El primer insight (súbita comprensión) es tirar todo lo no-esencial para la total liberación de la humanidad.

Rubén: Ahora que menciona lo no-esencial, ¿por qué permite que se publique su biografía escrita por Lutyens? Es chismosa y superficial, y puede no ser correcto vender “A los pies del maestro” con su nombre en él.

Krishnamurti: No son mis libros.

Rubén: Ellos están obteniendo ganancias.

Krishnamurti: No es mi problema.

Rubén: ¿Cómo recomienda que se lean sus libros y en qué orden?

Krishnamurti: No los lea como una novela. Lea lentamente como si su vida estuviera en cada palabra y cada frase. Comience con el último y si hay un interés vaya hacia atrás hasta el primero.

Rubén: ¿Deberíamos leer todos sus libros?

Krishnamurti: Si usted toma un tren en San Francisco para ir a Los Ángeles ¿Se bajaría en Santa Bárbara?

Ambos nos hechamos a reir. Uno tenía que reír muy seguido en la compañía de Krishnamurti.

Al día el orden de los libros sería:
“Más allá del tiempo”
“El despertar de la inteligencia”
“Comentarios sobre el vivir”
“Diario”
“Libérese del pasado”
“Obras completas (1933-67)”

Pregunté: ¿Porqué no come carne?

El contestó: “Piedad”

Esperaba una respuesta más larga, pero fue todo lo que dijo.
De nuevo hubo un largo silencio. El silencio era muy vivo, el silencio de dos amigos que estaban alerta viendo juntos la misma cosa al mismo tiempo.

Se levantó y dijo: “Discúlpeme Dr. González, prepararé un poco de té para usted”.

En la cocina de la gran suite susurró algo a la Sra. Zimbalist que estaba sentada ahí.
Regresó con una taza de té. Dijo: “Té de rosas para usted”.
Di un sorbo pero no me gustó. Lo dejé en la pequeña mesa detrás de nosotros.
Rubén: ¿Podemos hablar acerca de la meditación?
Krishnamurti: ¿Acaso existe otra cosa?

Rubén: Bueno, la mera palabra meditación es usada por gurús de todo tipo para hacer dinero, vender libros tontos, técnicas, almohadas, cristales, mantras e incienso.

Krishnamurti: He estado usando esa palabra por 50 años, no puedo cambiarla ahora. La gente tendrá que ver que uso la palabra con un significado diferente. ¡Yo no uso la palabra meditación con su significado tradicional!

Rubén: ¿Que tal usar la expresión "Percepción Unitaria" en cambio?

Krishnamurti: Usted úsela.

Durante su última plática en Inglaterra en 1985, diez años después,Krishnamurti dijo que no usaría más la palabra "meditación".

Krishnamurti: ¿Por qué no vivir simplemente? Llámelo meditación o percepción unitaria. La autoprotección y el autoengradecimiento tienen que terminar para poder vivir de manera simple.
Vivir simplemente es vivir inteligentemente, sin un observador en observación. Si usted cree que tiene que volver a Argentina para ser leal a algún concepto , usted no es simple. Si usted está enojado usted no es sencillo. Si está lleno de dolor usted no puede amar a nadie. ¿Puede usted ser espontáneo y simplemente actuar?

Rubén: Usted no está diciendo que tengo que quedarme solo y vivir en la pobreza y el silencio.

Krishnamurti: ¿Sería eso simple? ¿Estaría usted escapando de la vida?
La consumación de la verdad no es para tener éxito o ser rico...¿Pero quiere usted la verdad completa?
Busque el dinero o el éxito y hallará la frustración.
Busque la verdad y usted recibirá la paz total de la mente.
¿Será usted uno de los pocos? ¿O continuará siendo uno de los muchos adoradores del dinero y del éxito?

Tras un largo silencio, dijo : "Dr. González, su té debe estar frío ya ¡termíneselo!"

No tuve el valor de decir que no y lo terminé silenciosamente.

El dijo: "Encontrémonos mañana a las 8 A.M."

Krishnamurti fue conmigo hasta la puerta. La abrió por mí y sonrió amorosamente despidiéndose con un: "Adiós".

Yo le pregunté: "¿Qué adjetivo debería aplicarse a lo que enseña: mensaje, sermón,... o qué?

Krishnamurti dijo: "Llámelo 'enseñanzas'.Veámonos mañana a las 8 A.M. aquí mismo".
Me había alojado en el mismo hotel que Krishnamurti.
Pasé el resto de la tarde solo en mi cuarto. Me sentí como un cóndor por el resto del día.

En el lobby,esa tarde,me encontré con Krishnamurti por casualidad . Caminé con él durante un largo rato.

Vi a un par de chicas hermosas y exclamé : “Dios, que hermosas son”.
Krishnamurti dijo: “Sólo bien alimentadas”

Dije: Krishnaji, me sentí como un cóndo durante toda la tarde , lleno de paz, alegría y amor. Pienso que es porque pasé algún tiempo con usted.

Krishnamurti dijo: “¿Por cuánto tiempo quiere ser infectado?”.

DESATEN EL OCÉANO

(Diálogos íntimos con J. Krishnamurti)

Mis apellidos son Feldman González pero Krishnamurti me llamaba sólo Dr. González.

MARZO 24 DE 1975
(Hotel Huntington, San Francisco, California)

Krishnamurti: Lamento haberlo hecho esperar. Estaba haciendo un poco de Hatha yoga.

Rubén: No hay problema, gracias por recibirme de nuevo. Me gustaría discutir el hecho de que usted sea el instructor del mundo (o la segunda venida).

Krishnamurti: Usted se preocupa por lo irrelevante.

Rubén: Es relevante para mí, porque si usted es el instructor del mundo, entonces yo quiero ser un apóstol.

Krishnamurti: No hay más apóstoles, Dr. González. Es de urgencia crítica que los seres humanos cambien radicalmente. Tienen que desprenderse por sí mismos del contenido de la conciencia de la humanidad, tienen que vivir sin tocar la corriente de vulgaridad y violencia crecientes.
La actividad egocéntrica tiene que terminar, el deseo de ganancia, de poder y de prestigio.Necesitamos aprender a vivir psicológicamente solos, esto es, estar contentos sin depender de nadie o de nada.

Rubén: ¿Que se desprendan del contenido de la conciencia de la humanidad?... entonces ¿cómo vive uno?
Krishnamurti: Usted no se vuelve comatoso, no está en un trance inducido por las drogas,o por el alcohol. No vive en un estado de hipnosis, ni dormido, ni cuando está despierto. Usted vive en completa atención. ¿Se da cuenta usted de que la observación es acción?

Rubén: Acción fundamental.

Krishnamurti: La observación es acción. Observar totalmente no significa ser negligente ni socialmente indiferente.
Si usted observa totalmente, cada una de sus acciones cambia de naturaleza. Usted se libera de la opresión sofocante de la memoria tradicional y también comienza a pensar sana y libremente. Así que hay observación total y nuevo pensamiento y acción.

(Pausa, pasamos un largo rato en silencio).

Rubén: ¿Es usted más grande que Jesús?

Krishnamurti: ¿Quiere que le diga que sí?

Rubén: Dígame qué piensa usted

Krishnamurti: La humanidad no es la misma. En los últimos 2000 años ha habido tres guerras cada año en el mundo y ha habido una consecuente degradación de la humanidad , el hijo de la humanidad no puede ser el mismo.

Rubén: Usted está hablando del Hijo del Hombre (con letras mayúsculas) ¿no es así? Usted está hablando del griego "uios tou antropon" (el hijo del hombre). ¿No es así?

Krishnamurti: El hijo de la humanidad es hoy el hijo de una humanidad degradada ... entonces...¿qué hace usted?

Rubén: Escucho a Krishnamurti.

Krishnamurti: ¿Por cuánto tiempo?

Rubén: Hasta que comprenda y el cambio radical ocurra.

Krishnamurti: Sea una luz para usted mismo (evite la tardanza, la postergación). Arroje el contenido de la conciencia. Tiene que haber conciencia pura, escuchar puro.

Rubén: Cuando le pregunté si podía hablar públicamente, usted dijo: "Hable".

Krishnamurti: Hable. "Aquello" no es sólo para usted.

Rubén: ¿Puede decirme más acerca de hablar a las personas acerca de todo esto?

Krishnamurti: Hable y no espere nada ni ninguna cosa.

(Larga pausa, en silencio total) Krishnamurti había dicho no-thing (ninguna cosa), no había dicho nothing (nada).

Krishnamurti : Es hora de comer Dr. González.

MARZO 25 1975
(Hotel Huntington, San Francisco, California)

Krishnamurti: Buenos días Dr. González .
Rubén: Buenos días.

Krishnamurti: Supongo que tiene algunas preguntas ¿verdad?

Rubén: Usted me dijo hace dos días que usted jamás moriría en un avión ¿qué es lo que lo hace sentirse protegido?

Krishnamurti: 'Aquello'.

Rubén: OK Por favor, hábleme de 'Aquello' (o 'lo Otro')

Krishnamurti: Usted puede ver 'Aquello' en acción, pero no puede hablar de eso.

(Larga pausa, en completo silencio)

Rubén: Usted ya sabe que algunos de mis amigos desaparecieron en Argentina. Algunas veces siento profundo dolor por Argentina y por el resto del mundo. ¿Cómo puede haber tanto horror?

Krishnamurti: Usted puede liberarse de todo condicionamiento y entonces usted estará libre de dolor. Cuando usted no sea más un argentino, usted será capaz de hacer más por la humanidad e incluso por Argentina. Yo nací en la India. Tenía un pasaporte inglés. Cuando la India declaró su independencia de Inglaterra pedí un pasaporte hindú. Desde entonces tengo grandes problemas para obtener visas cuando viajo, pero yo no soy inglés ni hindú. Soy un ser humano.

Rubén: Usted es un ser humano muy especial. Usted es fácil de amar.
Krishnamurti: Admito que soy diferente, pero la transformación que ha ocurrido en mí puede ocurrir en cualquier otro ser humano. Y nadie necesita a Krishnamurti o al Dr. González para que ocurra esa transformación radical, que es tan necesaria.

Rubén: Quizá, pero un diálogo serio ayuda.

Krishnamurti: Sin gurú. Diálogo sin gurús.

Rubén: ¿Podríamos decir que usted está siendo mi gurú sin que lo queramos y que yo estoy siendo su gurú sin que sea mi propósito?

Krishnamurti: Entonces hay un diálogo serio. Usted y yo estamos viendo juntos la misma cosa al mismo tiempo. La cosa más repugnante es postrarse ante otro ser humano y adorarlo.

(Larga pausa, en silencio vibrante)

Rubén: Alguien me dijo que usted algunas veces incluso se desmaya debido a un dolor físico abrupto. ¿Qué es eso?

Krishnamurti: Lo llamo "el proceso", pero no lo entiendo ni quiero entenderlo. Dejo todas las explicaciones acerca del "proceso", la curación, y la clarividencia a los doctores como usted. (Riendo).

Rubén: Me gustaría que me dijera cómo curar. Quiero decir curar en su sentido prístino y completo.

Krishnamurti: De nuevo habla el doctor. (Larga pausa). Preparé té para usted el otro día. Lo halló amargo y lo dejó. Tuve que pedirle que lo terminara. Usted aún tiene predilecciones, Dr. González.

Rubén: Así que para curar (con letras mayúsculas) es necesario no tener predilecciones.

Krishnamurti: No, no. Es necesario no tener predilecciones, punto. Si usted está contento por algo, usted no está contento.

(Larga pausa)

Rubén: ¿Podría resumir la enseñanza en una sola oración?

Krishnamurti: Intente sin esfuerzo ir viviendo con la muerte en el silencio sin futuro.

Rubén: Suena absurdo.

Krishnamurti: Hace algún tiempo, en 1972, pasé una mañana entera con Aquello sin dejar mi cama.

Estaba completamente quieto, antes de hacer mi Hatha Yoga (sólo yoga físico, para mantener un cuerpo flexible)... Aquello era como una llama en el centro de la inmensidad.
Y el centro de la inmensidad era mi cerebro. ¿Comprende usted?

Rubén: Sí.

(Larga pausa).

Krishnamurti: Entonces ¿qué está esperando?

Rubén: ¿Qué? ¿Acaso está usted diciendo que Aquello está listo para mí ahora mismo?

Krishnamurti: Así es. Pero usted está demasiado triste. ¡Qué desperdicio! Entonces, ¿qué está usted esperando?

Rubén: Quiero entender esa oración: "Morir en silencio sin futuro". Pienso que sería mejor decir: "Intente sin esfuerzo vivir en paz en el silencio sin futuro".

Krishnamurti: No. La muerte es el fin de todo lo que usted teme perder: sus apegos, su memoria, sus amigos desaparecidos, su prestigio como cirujano de niños. Todo eso que es el contenido de su conciencia ¿Puede usted librarse de eso ahora mismo, ahora que es joven y saludable, y no tener que esperar cincuenta años para que se derrumbe por sí solo?
Es fácil para mí morir.

Rubén: San Pablo dijo: "Yo muero cada día".

Krishnamurti: Pablo dijo "yo muero cada día" y el Dr. González repite lo que dijo Pablo y nada sucede.

Rubén: Usted es más cirujano que yo.

Krishnamurti: Dr. González, su cerebro ha sido como es por el último millón de años.¿Por cuánto tiempo será así?¿Se irá usted a la cama esta noche con ese cerebro suyo como siempre ha sido?¿Hábito, dolor, enojo, etc.?

Rubén: No estaría aquí si quisiera irme a la cama con este cerebro como está. Sin embargo sé que no debería aceptar lo que usted dice ciegamente, tengo que experimentarlo.

¿Sería usted capaz de facilitar la experiencia de aquello, que puede transformar mi cerebro y mi vida?

Krishnamurti: Si fuera tan estúpido como para facilitarlo, entonces todo lo que digo se volvería una teoría o una técnica, como tantas otras. Tiene que hacerlo por usted mismo, Dr. González.
Ascienda a la cumbre y observe, ¿o prefiere usted irse a dormir y rogarme que le describa la cumbre? ¿quedaría usted satisfecho con mi descripción? Entonces usted no tiene substancia. Entonces usted es un ser humano de segunda mano.

(Pausa)

Rubén: ¿Cómo termina la mediocridad?

Krishnamurti: Al librarse de los contenidos de la conciencia humana. ¿Se librará usted de toda palabra?

Rubén: Sin decir “Krishnamurti me está hablando”.

Krishnamurti: O el que escucha es un “doctor respetable”.
Usted simplemente escucha en silencio puro.

Rubén: Sin embargo, aún sin palabras, seré capaz de hablar significativamente desde el silencio profundo.
Krishnamurti: Por primera vez, precisamente señor. La palabra Dios no es Dios.

Rubén: ¿Ayudará si suspendo el sexo con mi esposa?

Krishnamurti: Dr. González, si usted ama, usted ama a su esposa, entonces usted hace lo que quiere y hay belleza en lo que hace. No se preocupe por el sexo, hágalo o no lo haga.
Ahora, estemos en silencio por un rato porque el Sr. y la Sra. Lillifelt estarán aquí pronto. Tendremos que hablar, porque usted sabe bien, Dr. González, que no voy a vivir para siempre.
Tal vez 10 años más y el “tipo” se habrá ido.

COMENTARIOS
_La relación con mi esposa terminó tres años después, cuando ella dejó nuestra casa, de la cual me deshice inmediatamente. _Desde entonces vivo en el desierto sin asegurar mi futuro.
_La reunión siguió al diálogo pero ya he escrito acerca de eso.
_Krishnamurti murió casi exactamente 10 años después.
_Esta parte del libro fue escrita en el Desierto de California, al Sur del Valle de la Muerte.

FRAGMENTOS DE LA CONVERSACIÓN CONFIDENCIAL

Durante el tercer día de nuestro primer encuentro en California, Krishnamurti me pidió que habláramos de las Fundaciones de manera confidencial y me solicitó que no hablara de eso con nadie antes de su muerte.

Krishnamurti hablaba como si yo fuera a tomar la Presidencia de la Fundación, a pesar de los reparos que le había puesto por tres veces consecutivas.

Le dije que me sentía como un nuevo Pedro, que lo estaba negando tres veces.

Se puso muy serio y me aclaró enfáticamente que no quería que se repitiera el mismo proceso que se había dado después de Jesucristo, con la fragmentación de la enseñanza,junto a la glorificación de algunos “seguidores”.

Le hablé de la Escuela que yo quería fundar en Argentina, ya que yo todavía pensaba que iba a regresar a ese país.

El insistía en que no comenzara nada si no tenía un cuarto de millón de dólares, ya que, de no ser así, la escuela no podría sobrevivir en un ambiente tan expoliado e inestable como el de Latinoamérica.

Dijo: “Tú no quieres que comience y muera. Tú quieres que viva y que dure.”

Le respondí que en Latinoamérica esa suma de dinero era astronómica, aún para un médico como yo, que podía ganar alrededor de mil dólares al mes, cobrando un dólar por cada visita profesional.

Terminó diciéndome que me olvidara de la escuela y que antes encontrara algunos hombres y mujeres íntegros y honestos, capaces de vivir con gran austeridad y de entregarse de por vida a la magna tarea de la educación.

Esa clase de seres humanos podrían conseguir ese dinero y llevar a cabo la tarea.

Abruptamente (a su manera) terminó con esa parte de la conversación diciendo: “Bueno, listo. ¿De qué más hay que hablar?”

Hubo una larga pausa. Yo tenía que recobrarme de esa montaña rusa que era su presencia, representada en mi interior con los más extremos y contradictorios sentimientos.

“Aborda lo inmediato con lo inmenso” -dijo- para sacarme del silencio ambivalente en el que yo me debatía.

Sólo pude responder con un débil ‘sí’.

“Bueno, habla ahora”

Con cierto desgano o desaliento le dije que quería hablar con aquellos que habían fundado escuelas con él.

“Le diré a Achyut que hable contigo sobre la Escuela en Argentina. Quiero que sepas que después de mucho tiempo de luchar con los problemas internos y externos de la escuela en Rajghat, le pedí que renunciara a ese trabajo. ¡Estaba destruyendo a Achyut!”

¿Cómo puede suceder tal cosa? -le dije sorprendido-

“Lo que ocurrió fue que él dejó de abordar lo inmediato con lo sagrado.”

Me paré como para irme, pero di una lenta vuelta alrededor de la silla antes de volver a sentarme frente a él.

“Mira, Dr. González, si eres mediocre, hagas lo que hagas seguirás siendo mediocre, ya sea ir a la luna o algo más importante aún como enseñar”.

¿Qué hace Achyut ahora? -pregunté con ansiedad-

“¿A quién le importa? Dejó de ser mediocre, que es lo que vale”.

Krishnamurti sabía cuándo tenía que dejarme digerir sus ‘platos fuertes’ en silencio y dejó transcurrir muchos minutos hasta que el móvil espectroscopio de mi mente retomó el equilibrio y la paz.

Después de desatar una tormenta, Krishnamurti era capaz de contagiar la paz más profunda y más exaltada.

Le pregunté porqué tenía que esperar a que él muriera para conversar de ese diálogo. Me dijo:

“Porque estoy hablando de algo dentro de ti, adonde tú no quieres ir, adonde nadie quiere ir. Si empujas a la gente a ese lugar sagrado de sí mismos, se pondrán contra ti. Si te vas a dormir esta noche sin ir hasta aquí, cuando te despiertes mañana, estarás donde la humanidad ha permanecido en los últimos tres millones de años.”

Dímelo más claramente -le rogué-

“Sólo cinco por ciento de tu cerebro está activo. Si te dijera lo que ocurre cuando despierta el otro noventa y cinco por ciento, no me creerías. Quizá ni siquiera volverías a dirigirme la palabra.”

Necesité unos diez minutos de silencio para recobrarme de eso, porque yo adivinaba la verdad que se ocultaba en la dura intensidad de las palabras de Krishnamurti.

Después de habernos despedido, pasé por una intensa crisis personal que me hizo olvidar el resto del diálogo que tuvimos aquel día. Esa crisis duró unos tres años.

En esa crisis se fue gestando un despertar que terminó con la vida que yo conocía y también con los planes e ideas que yo tenía sobre el resto del futuro de mi vida.

A medida que se desplegaba la nueva vida en mi vida, iba desapareciendo la vieja vida; así como muchas de mis relaciones, muchas de mis actividades, muchos de mis pensamientos obsesivos.

Fue casi diez años después de ese diálogo que comencé a anotar los recuerdos de él que tímidamente volvían a reconstituírse en mi conciencia. El viejo Rubén se negaba a recordar el diálogo. El nuevo Rubén no era compatible con ningún apoyo en imágenes del pasado.

Aquí van sólo cuatro de esas anotaciones que hice sobre ‘el diálogo confidencial’:

(1)

Krishnamurti: Me moriré en diez años más. En diez años este tipo se habrá ido. ¿Tú qué harás entonces?

Rubén: Hablaré de lo que he descubierto, hasta el día en que ya no pueda hacerlo.

Krishnamurti: Bueno, tú hablas y no esperes nada ni ninguna cosa.

Krishnamurti murió casi exactamente diez años después en Febrero de 1986.

(2)

Rubén: Te la pasas diciendo que no conoces a nadie que entienda completamente tu enseñanza.

Krishnamurti: Si dijera por ahí que tú has entendido, ellos te seguirían y estarían perdidos. Y tú te agotarías tanto que te marchitarías como una violeta en poco tiempo.

(3)

Krishnamurti: El Sr. Sendra es muy irritable y Vimala le dijo a todo el mundo que yo la curé, cuando le pedí que no lo hiciera. Así que no te acerques a ellos.

Rubén: No puedo reconocer a Krishnamurti diciéndome una cosa como esa.

Krishnamurti: Bueno. Pero ahora viene la peor parte Dr. González.

(Pausa de silencio)

Rubén: Te escucho.

Krishnamurti: Bueno. No te acerques a organización alguna. Las organizaciones corrompen a la gente, a la enseñanza, a la naturaleza y a lo 'otro'"

Rubén: ¿Qué quieres decir con eso de 'lo otro'?

Krishnamurti: ¡Ah! ¡Aquello! Tienes que descubrirlo por ti mismo.

(4)

Rubén: Dices que no tienes ego. ¿Acaso nunca te has enojado con nadie?

Krishnamurti: Nunca, señor.

Rubén: ¡Eso es tan difícil de creer!

Krishnamurti: Lo sé.

(Larga pausa de silencio)

Krishnamurti: Dr. González, todos los seres humanos pueden vivir sin temor, sin tristeza, sin rabia y sin envidia. La relación sin conflicto ES POSIBLE. ¿Por qué los seres humanos se conforman con menos? ¿Por qué no vives una vida llena de excelencia, dignidad, silencio, belleza, refinamiento, sutileza, cooperación y honestidad?

MIAMI
1977

No vi a Krishnamurti en 1977.
Yo era un profesor de medicina en la Universidad de Miami y además estaba recibiendo entrenamiento en psiquiatría infantil.
Estaba muy ocupado académicamente.
También participaba semanalmente en las reuniones habladas en español de lectores de Krishnamurti en Miami que habían sido iniciadas por Antonio Mendible e inicié un ciclo de lecturas sobre Krishnamurti en el Auditorio Mailman Center (en inglés), que era el primer paso hacia el establecimiento de un grupo de lectores de Krishnamurti, que también se reunía semanalmente en Miami. Asistía a ambas reuniones cada semana.
Decidí que tenía que mudarme a California si quería participar en las pláticas públicas que Krishnamurti mantenía en Ojai cada año en abril o mayo. Así estaría,además, más cerca de la escuela Oak Grove, a la cual yo había soñado que asistieran mis dos hijos -ambos estaban en preescolar en 1977-.
Antes de dejar la Florida, el Sr. Antonio Mendible me organizó dos entrevistas de radio de treinta minutos . El tema: “Las enseñanzas de Krishnamurti”.
El también me organizó dos entrevistas para la televisión. (Publicadas en otra parte).
La primera entrevista de radio fue el 12 de junio de 1977 (CMQ-1220 RADIO)
He aquí la transcripción de esa grabación.

Víctor G. Neira : ¿Quién es Krishnamurti?

Rubén: Krishnamurti trae un mensaje sin precedente en la historia registrada de la humanidad.
V.G.N.: ¿Por qué piensa usted que éste es un mensaje sin precedente?

Rubén:Veamos algunas razones, dentro del tiempo limitado que tenemos para dialogar.
Se pueden detectar algunos elementos de la enseñanza de Krishnamurti en pensadores como Lao-tsé y Buda o en los mismos evangelios cristianos.Pero usted no encontrará la tremenda y significativa totalidad de la enseñanza tan liviana y claramente escrita en inglés contemporáneo. Es más fácil traducir del inglés contemporáneo, que del hebreo o griego antiguo. El lenguaje de Krishnamurti es también más fácil de entender para nosotros hoy en día.
Y ahora (1977) podemos ver a Krishnamurti, vivo, con su extraordinaria energía, paz e inteligencia (a la edad de 82 años), sin un halo milenario de misticismo. Podemos dejar a un lado las mentiras que se pueden decir sobre aquellos que murieron hace siglos.
Un ejemplo es cómo Krishnamurti ve los opuestos como creados por nuestro propio pensamiento (o el pensamiento creado por los opuestos).
El dice que el observador es lo observado.

Afirma que cada verdad que es expresada verbalmente lleva inevitablemente una mentira parcial. Krishnamurti insiste que nosotros no sabemos cómo escucharnos unos a otros sin la influencia de las imágenes que tenemos unos de otros, problema compuesto por el hecho de que hay un lenguaje para cada persona. Desarrollamos nuestra propia realidad personal.
No hay mucha exégesis que usted pueda hacer con Krishnamurti.El es demasiado directo, bastante concreto y usted ve lo que dice, o no lo ve.

V.G.N.: ¿Cómo enseña Krishnamurti el progreso espiritual?
Rubén:Para Krishnamurti no existe el progreso espiritual. El entendimiento total o integrativo que Krishnamurti propone es como la luz en esta cabina. Está aquí o no está.
La luz está aquí en nuestra mente sólo cuando el producto de la memoria (el tiempo) que es el sí-mismo con nuestro propio nombre, no está presente en la conciencia . El yo tiene que entender que es inservible la mayor parte del tiempo (no-funcional). Esta percepción tranquila (o silencio mental total) es algo que puede ocurrir en cada instante de nuestra vida.

V.G.N. : ¿La percepción (awareness) tranquila es como una conversión?

Rubén: La forma en que generalmente se entiende la palabra "conversión" es algo bastante superficial. La conversión es vista como la sustitución de pensamientos, ideas o afiliaciones previas.
En la percepción tranquila y unitaria el tiempo se vuelve irrelevante. Eso significa que la memoria, las imágenes, los símbolos y las palabras pueden ser necesarias para sólo el 10% o menos de nuestro tiempo en la vida cotidiana. Cuando la memoria se usa por más del 10% del tiempo empezamos a volvernos casos psiquiátricos.

V.G.N.: ¿Llamaría usted a la enseñanza de Krishnamurti "mística", "científica" o "filosófica"?

Rubén: El énfasis que le da Krishnamurti a la percepción de la absoluta realidad de los hechos como son, sin la distorsión de la interpretación intelectual o la reacción emocional (ambas respuestas de la memoria), hace que la enseñanza de Krishnamurti trascienda la religión, la ciencia y la filosofía como las conocemos.
Ud. no puede mistificar la enseñanza de Krishnamurti como algo críptico o esotérico que pueda volverse un instrumento de explotación para una élite de "expertos" o "sacerdotes". El lo aclara a menudo.

V.G.N. : ¿Puede usted resumir la meta de la enseñanza de K.?

Rubén: En los últimos tres años (1975-1977) sostuve largas conversaciones uno a uno con él en California y también encuentros grupales con psiquiatras y Krishnamurti en Nueva York . La meta de Krishnamurti es liberar

totalmente a la humanidad de su pasado , pero él dice que ésta es, paradójicamente, una tarea individual (ni individualista ni egoísta) . La tarea tiene que comenzar con usted y conmigo.

V.G.N.: ¿Cómo logra usted esa liberación total de nuestro pasado?

Rubén: No existe técnica ni logro.
Las técnicas no son más que un producto de la memoria (el pasado). Nuestros deseos son también producto de la memoria (de lo que conocemos)
Krishnamurti dice que tenemos que entrar en lo desconocido sin deseos o miedos. Nuestras técnicas y nuestras metas nos separan de la realidad de lo desconocido.

V.G.N.: ¿Y qué es lo desconocido?

Rubén: Es lo impredecible y lo inefable. Es la relación con la vida, la gente y la naturaleza de una manera que no podemos planear, controlar, manipular o explotar.
Es estar intensamente consciente de lo que está ocurriendo a cada instante. No se trata de una introversión mística final, no es una desilusión de nuestras cosmovisiones científica y económica (como muchas cosas contradictorias). Es simplemente un contacto profundo y real con todo.

V.G.N.: ¿Es un éxtasis?

Rubén: Yo diría que es el silencio de no pensar cuando el pensamiento no es necesario__Es percibir sin la interferencia de la memoria. Tanto el “éxtasis” como las “noches negras del alma” son irrelevantes. El éxtasis es un factor transformador sólo mientras está ocurriendo y la “noche del alma” es sólo la remembranza del éxtasis transitorio y el anhelo de que se repita..

V.G.N. : ¿Usa Krishnamurti alguna oración o algún método de meditación?

Rubén: El uso de mantras, oraciones y técnicas de meditación (aún cuando tengan nombres o sonidos hermosos, autores exóticos e imágenes que nos hipnoticen), el uso de la llamada imaginación creativa o “terapéutica”, son todos el producto de esa memoria que tenemos que abandonar cuando deja de ser funcional. La percepción sin futuro o pasado (observación y audición sin tiempo y total) es a lo que Krishnamurti llama meditación, pero no es una técnica.

V.G.N. : Así que Krishnamurti habla acerca de la meditación.

Rubén: Desafortunadamente sí.
Desde la primera vez que entré en contacto con Krishnamurti le pedí que dejara la palabra “meditación” que está tan cargada de significado. El dice que no usa la palabra en su significado tradicional y que la ha usado durante 50 años, a pesar de su imposible sueño de crear un nuevo lenguaje. Yo creo que Krishnamurti está usando un nuevo lenguaje aún con las viejas palabras. Es por eso que leer a Krishnamurti es una aventura porque uno percibe el significado fresco en las viejas palabras.
Sin duda Krishnamurti no es un gurú que explota para hacer dinero (¡como tantos gurús!) la credulidad ingenua o la completa desesperación de sus seguidores.
La palabra “meditación” de Krishnamurti no significa la destrucción violenta de nuestra manera alienada y violenta de sobrevivir. Es simplemente “no tocarla” en nuestra propia forma de vida, y esta es la base de la educación de las escuelas recientemente fundadas en Inglaterra y California. Ni siquiera es una segregación voluntaria en pequeños grupos como los Esenios del año cero.
De hecho, el año pasado le propuse esta opción a Krishnamurti durante una reunión internacional de psiquiatras, en el Carnegie Institute of Endowment (Nueva York), pero a Krishnamurti no le gustó la idea para nada. Está todo grabado.
Yo pienso que la “meditación” en Krishnamurti es curar y liberar al tejido entero de la sociedad, empezando con la liberación de todas las autoridades espirituales y la curación espiritual de uno mismo.
En el inglés de Krishnamurti las palabras entero (whole), sagrado (holy) y sano (healthy) están conectadas etimológicamente, lo que Krishnamurti enfatiza.
En resumen, sería un intento de vivir intensamente cada minuto sin esfuerzo (con la muerte) en el silencio sin futuro.
Pero muy pocos se atreven a investigar seriamente sobre esto.

V.G.N.: Como psiquiatra, Dr. Rubén, ¿comentaría algo acerca de lo que Krishnamurti dice acerca del psicoanálisis?

Rubén: Muchas cosas están implicadas en el psicoanálisis como para poder discutirlas en tan poco tiempo.
En resumen, sin embargo, vemos el interjuego de una organización poderosa, autoridad, dependencia, técnica. Krishnamurti intenta liberar al hombre de todo eso.
Si dos o más personas van a ayudarse unas a otras de alguna manera en la “arena” psicológica, no debería haber autoridad, dependencia, organización ni técnica.
Aquellos que quieran ayudarse unos a otros deben descubrir juntos como verdaderos amigos. Entonces usted necesita compasión, un buen sentido del humor, tranquilidad, espacio, flexibilidad, buena voluntad, penetración y sentido común.
Pero el sentido común no es un sentido ni es común.

V.G.N.: Como verdaderos amigos.

Rubén: Exacto. Tenemos muchos camaradas y muchos feligreses pero ya no tenemos muchos amigos.
Mire la historia escrita: más de cinco mil guerras en dos mil años. La repetición del genocidio religioso, racial, nacional o el llamado genocidio político realizado por tiranos y demagogos con sus propias ideas de “madre patria” o religión, la mayoría de ellos sostenidos por inmensas criptocracias (gobiernos ocultos) financieras.
Usted probablemente recuerde el genocidio armenio al inicio del siglo 20, los cátaros y albigenses en Francia (siglo 13), el reciente genocidio de los judíos en la Europa “civilizada” de los 30´s y 40´s, el actual genocidio de “baja intensidad” en Latinoamérica y Asia, etcétera.
La única profilaxis para este genocidio repetido (el hombre contra el hombre y la mujer) es la liberación de toda autoridad (excepto la autoridad meramente administrativa). El hombre tiene que ser independiente de toda idea o creencia rígida sustentada por la memoria, tradición, etc. El hombre tiene que estar libre de toda organización que impida el libre contacto del hombre con otros hombres, con las ideas y la naturaleza como realmente son. Krishnamurti clarifica esto en sus últimos libros, videos y audiocassettes (Box 1560- Ojai, California 93023-USA)

V.G.N.: ¿Es la enseñanza de Krishnamurti peligrosa psicológicamente para alguien?

Rubén: La enseñanza de Krishnamurti es la mejor garantía contra el desequilibrio psicológico.

V.G.N.: ¿Están todos los lectores de Krishnamurti psicológicamente equilibrados?

Rubén: La persona neurótica y la psicótica siempre estarán tentadas a aliviar su propio sufrimiento con las llamadas “experiencias trascendentales” o el “entendimiento integrativo”. Lo que ocurre es que la “trascendencia” o la “integración”se persiguen a través de construcciones místicas del pensamiento.
Cuando usted intenta traducir una construcción del pensamiento a un proceso de pensamiento que ya está trastornado (neurótico, psicótico, deprimido, agitado, obsesionado, adicto, retardado, abusado, desatento, no educado, etc.) todas las ideas falsas preexistentes pueden ser reforzadas.
El estudio psico-histórico de algunos místicos muestra la asociación de elementos tanto creativos como patológicos en sus personalidades. Yo he conocido a Krishnamurti y no he visto nada patológico en él. Al contrario, usted siente su energía (llena de gozo) en usted mismo.En su presencia se siente su equilibrio, su humor, su ingenio, su extraordinaria creatividad.
Lo que Krishnamurti dice es que necesitamos una percepción de la realidad muy sutil, fina y adecuada para curarnos e integrarnos.
Sólo después de eso trascenderemos primero lo que está enfermo en nosotros y aún lo que está sano.

V.G.N.: ¿Qué es trascendencia para un psiquiatra y qué es para Krishnamurti?

Rubén: He dedicado mucho tiempo a este problema.
Esencialmente Krishnamurti ofrece el primer acercamiento holístico-integrativo al problema de la percepción de la realidad y su trascendencia. Sólo a través de la percepción pura y total de la realidad usted puede trascenderla. Esto es silencio en palabras de Krishnamurti.
Previas interpretaciones de trascendencia, incluyendo las psiquiátricas, parecen ser bastante fragmentarias, dentro del conocido proceso de memoria-idea-imagen-reacción y palabra.
Philis Greenacre habla acerca del “asombro infantil” como la base del deseo de trascendencia.
Winnicott habla acerca del “Objeto transicional”. Tanto Dios como un pedazo de tela son construídos psicológicamente y sirven para crear una transición de la dependencia a mamá hacia la independencia individual (si la hay).
El “objeto transicional” es el refugio o la comodidad necesaria para el niño (o la persona aniñada), cuando la comodidad dada por mamá (o la persona que lo cuida) empieza a reducirse en calidad (proximidad) o tiempo (cantidad).
La “búsqueda trascendental” es para Winnicott un fenómeno transicional de un adulto que busca alivio a una realidad que es vista como “intolerable”. Freud mismo habló acerca del “sentimiento o experiencia oceánica” y de la necesidad “alcohólica” ó “trascendental” de regresar a la tranquilidad amniótica.
Oremland habla acerca del “pasaje” del sistema diádico al sistema monádico del ego.
Jung es bien conocido y Erich Neumann vincula la trascendencia al desarrollo psicológico en etapas.
Krishnamurti habló acerca del ego progresivo y el trascendente en 1928 pero muy pronto dejó esas palabras, ya que gente a su alrededor empezó a hablar casi como Erich Neumann. La trascendencia para Neumann puede ser: Teísta, ateísta, panteísta, materialista, idealista, introvertida, y extrovertida.
Esta prolífica actividad clasificatoria ha sido heredada del pensamiento reduccionista y fragmentario, en sí misma una expresión de la escuela de pensamiento de Helmholtz.
Neumann dice que hay una manera distinta de trascender en cada etapa de la vida.
La primera niega al mundo, no es creativa y representa un intento de regresar a la comodidad primordial del vientre maternal.
La segunda nace del conflicto, es algo creativa y representa el deseo de transformar el mundo.
La tercera es la paz y la unidad con el mundo sin esfuerzo ni conflicto. Viviendo en el mundo, el hombre que es transformado (o que ha trascendido) está ya transformando al mundo “infectándolo” con su propia paz y equilibrio.
Esto es diferente de la idea del Dr. Maurice Brucke, quien escribió un libro en 1923: “Conciencia cósmica”, declarando que la trascendencia (Metanoia) o la trascendencia “mas allá del pensamiento” puede ser alcanzada sólo después de la “madurez psicológica” total, nunca antes de la edad de 30 a 35 años.
Deikman habla de “de-automatización”, esto es un proceso más lento y menos eficiente de los estímulos neurológicos que permite el descubrimiento de nuevas experiencias (quizá hechos olvidados por el individuo

<ontos> o la especie <philos> hace mucho tiempo). En mi opinión, Krishnamurti no ve que este proceso ocurra cuando la mente descubre la futilidad de procesar el estímulo, que es “cuando el observador es lo observado”.
V.G.N.: ¿Hay una fusión del observador con aquello observado?

Rubén: Bueno, Sr. Neira, el problema del observador es precisamente el problema crucial para la filosofía (epistemología), la religión y la ciencia hoy en día. Jean Piaget revolucionó la psicología cuando dijo que la mente no copia la realidad sino que la organiza y la transforma.

V.G.N. : ¿Así que la mente organiza la realidad de la manera que quiere?

Rubén: Bueno, aproximadamente. Tres individuos miran una nube y cada uno verá algo diferente en la misma nube. El test de Roschach provee una configuración ambigua en cada imagen mostrada al paciente y él revela, al interpretar la imagen, “los patrones organizativos” de su propia mente.

V.G.N. : ¿Podría hacer esto fácil para la radio de Miami?

Rubén: Haré mi mejor esfuerzo.
Piaget piensa que las matemáticas son una materia importante para estudiar el desarrollo del conocimiento porque las matemáticas son la totalidad de lo que es posible en la creación del observador o el sujeto.
Si Dios hizo al hombre está bien, pero todo lo que el hombre conoce acerca de dios es el dios inventado por el hombre en su propio pensamiento. Las matemáticas son una realidad hecha por el hombre. En vez de descubrir a dios o al mundo, el hombre está acostumbrado (o condicionado) a inventar el mundo.
Hay también un problema lingüístico (y el lenguaje también es hecho por el hombre): cuando decimos “yo pienso” creemos que el “yo” crea al pensamiento. En realidad es el proceso del pensamiento producido por la actividad cerebral el proceso que crea al “yo”.

V.G.N. : ¿Diría más acerca de esto?

Rubén: Sólo se requiere atención sin esfuerzo para darse cuenta que nuestro proceso de pensamiento es constante y automático.
Pero si permanecemos constantes en ser atentos sin esfuerzo pronto veremos que el pensamiento pierde su relevancia en la conciencia.
Una mente silenciosa puede ser completamente pacífica y esa mente puede pensar mucho mejor cuando el pensar es necesario. Es importante conocer qué estamos pensando pero tal vez es más importante darnos cuenta cómo pensamos.
Lo que pensamos depende del condicionamiento: clima, educación, economía, creencias, etc.

Cómo pensamos es el proceso del pensamiento y ese proceso es el mismo en cada ser humano.
Metanoia significa “ir más allá del pensamiento” en griego y los cristianos usaron esta palabra para decir “una completa transformación de la mente”.
El problema es que el que quiere ir más allá del pensamiento (cuyo nombre es “yo”) es sólo un producto o una proyección del pensamiento mismo.
Es por eso que es tan importante entender el proceso del pensamiento y de la producción de imágenes y no sólo el contenido del pensamiento.

V.G.N.: ¿Está usted dando a entender que la ciencia jamás alcanzará la verdad?

Rubén: El pensamiento siempre será incompleto. Eso en sí mismo es un verdadero insight y la verdad nos hará libres. Podremos ser capaces de decir lo que la verdad no es pero será imposible definir a la verdad misma. El diccionario no lo ayudará a encontrar la verdad.

V.G.N. : ¿Es Dios solamente un producto del pensamiento?

Rubén: Si Dios es más que el producto del pensamiento entonces el pensamiento no nos ayudará a descubrirlo o descubrirla. ¿Ve usted lo que hace el lenguaje?

V.G.N. : Pero al menos el pensamiento racional es útil el 10% del tiempo.

Rubén: El pensamiento racional es muy importante para la humanidad.
Pero aún el pensamiento racional (el cual es raro) no es suficiente para que el hombre resuelva sus problemas. Tenemos que descubrir cuándo el pensamiento es inútil, o no-funcional, o aún dañino.
La estructura entera de la sociedad es el producto de nuestra memoria. Pero la memoria y el pensamiento no resolverán los problemas creados por la memoria y el pensamiento. Los gobiernos no dejarán de producir y vender armas solamente con el uso del pensamiento racional.
Necesitamos una transformación total de nuestra percepción, pero ahí veo la luz roja anunciando el fin del tiempo.

BROCKWOOD PARK

(Junio 1978)

En abril de 1976 me encontré con Krishnamurti (y la Sra. Zimbalist) en la reunión internacional que tuvo con los psiquiatras en el Carnegie Institute of Endowment (Nueva York). Había sido organizada por el Dr. David Shainberg de Nueva York.

Las reuniones fueron grabadas en cinta, así que no las discutiré.

Cuando terminó la última reunión me aproximé a Krishnamurti como de costumbre para saludarlo y hacerle algunos comentarios.

Esta vez Krishnamurti se veía cansado y sólo dijo unas pocas palabras: "¿Escuchó alguien?" (en el inglés original dice "Did any body listen?" <"¿Escuchó algún cuerpo?"> N. del T.)
Krishnamurti acostumbraba hacer pausas intencionales entre palabras. "Por favor busque al Dr. Bohm en Inglaterra y luego veáme en Brockwood, lo más pronto que pueda".

Sólo dije adiós. Krishnamurti estaba sudando y no había alegría en su rostro.

Fue recién en junio 18 de 1978 cuando aterricé en el aeropuerto Heathrow de Londres,volando desde Miami.

Tomé un autobús a Woking y de ahí un tren a Petersfield.

La Sra. Zimbalist estaba esperándome en la estación en Petersfield. Yo iba vestido de modo muy informal y le pregunté porqué íbamos en un Mercedes. Ella dijo que era un buen auto. Yo tenía la creencia en ese entonces que el maestro del mundo debería vestir informalmente y aún pobremente y quizá también vivir con estrechez.

Mirando en retrospectiva trato de entender mi falta de sensibilidad y sólo puedo justificarla parcialmente diciéndome a mí mismo que estaba tan ansioso por ver la verdad en Krishnamurti que estaba haciendo al mismo tiempo todo lo posible por encontrar lo que estaba escondiendo: ya fuera alguna enseñanza esotérica para los escogidos o algún feo negocio para alguna corporación.

Pero no había nada de lo uno ni de lo otro.

Krishnamurti estaba hablando acerca de la única cosa que importa y él era orden, belleza, amor y verdad.

¡Sólo que era muy difícil de creer!

Compartí comidas con Krishnamurti durante diez días seguidos. Me senté con él, el Dr. Bohm y su esposa, la Sra. Zimbalist, la Sra. Simmons y el Sr. Narayan, que era en ese tiempo el director de la escuela Rishi Valley en la India.
También he escrito en l998 un librito titulado “Mis encuentros con David Bohm”,un gran físico ignorado.
El 22 y 23 de junio tres cámaras fueron instaladas para filmar los diálogos entre Krishnamurti, Bohm, Narayan y el Dr. Rahula, un budista de Sri Lanka.
Krishnamurti me invitó a participar y yo (como era usual) me negué.

Durante la comida, el día siguiente, le pregunté a Krishnamurti qué pensaba del especialista budista.

Krishnamurti dijo: “Usted sabe que hay muchos ratones de biblioteca que sólo pueden repetir lo que leen, ellos son incapaces de vivir lo que leen. Durante toda la conversación no hubo un momento de insight. El no hizo nada más que comparar lo nuevo (lo que Krishnamurti dice) con lo viejo (budismo).
El compara todo con Buda, él no quiere ser un Buda.”

~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~

Durante una de esas comidas Narayan le pidió a Krishnamurti que hablara acerca de la reencarnación.

Krishnamurti sólo dijo esto: “¿Qué es lo que continúa?”

~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~

Después de la comida me aproximé a Krishnamurti que estaba caminando solo con su perro Whisper (susurro) bajo los árboles.

Le dije a Krishnamurti que había estado observando mi deseo sexual muy de cerca la noche anterior.

Me habían dado un cuarto donde dormía solo.

Le pregunté : ¿Hay algo que uno pueda hacer para no reprimir el deseo ni liberarlo en conducta?

Krishnamurti dijo : “Sea una luz para usted mismo”.

Hablando a Whisper (el perro) dijo : “Vámonos Che-Che”.

~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~

Por ese tiempo uno de los estudiantes varones (todos entre catorce y veintidós años de edad) había ido al cuarto de una de las chicas.

Había un proceso administrativo en curso para expulsarlos a ambos de la escuela.

Krishnamurti decidió que discutiría acerca del sexo con los estudiantes pero no quería que participaran los padres que estaban de visita quedándose en Brockwood Park ese verano. Comencé a irme pero Krishnamurti me llamó: “Usted tiene que estar presente”.

Los estudiantes estaban enojados durante esa reunión.

Uno de ellos dijo a Krishnamurti: “usted habla tanto de libertad, ¿porqué restringe la libertad sexual en la escuela?”

Krishnamurti contestó : “Esta escuela es como un hogar para ustedes, ¿porqué no cuidarían de la escuela como cuidarían su hogar? Ustedes saben que estamos bajo las leyes de Inglaterra y que tenemos que respetar las leyes, de otra manera cerrarán la escuela”.

~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~

Me encontré con Krishnamurti poco después de una serie de largas conversaciones con David Bohm acerca de su concepto de Holokinesis u Holomovimiento.

Krishnamurti: ¿Habló usted con Bohm?

Rubén: Sí. El lugar era pequeño pero la conversación era grande. El Dr. Bohm fue lo suficientemente paciente para escuchar todo lo que tenía que decir.
Dijo que mi acercamiento a la percepción podría ser de mucha ayuda para aquellos que tienen mente para escuchar. Estoy tratando de pulir el lenguaje hasta donde sea posible.

Krishnamurti: Eso es bueno, pero las palabras tienen que ser simples. Algunas veces he sentido ganas de crear un nuevo lenguaje. Pero uno tiene que hablar a aquellos que escuchan y uno tiene que usar las palabras que tenemos.

Rubén: El Dr. Bohm estuvo de acuerdo conmigo en que cualquiera que escuche en percepción unitaria (audición Holokinética si usted quiere) cambiará la estructura molecular del cerebro, de cada neurona.

Krishnamurti: Cierto, cierto.

Rubén: Ese cerebro hará contacto de manera concreta con lo que usted llama "el fundamento, (la realidad indivisa)". En inglés "The Ground".

Krishnamurti: Tal vez, sí.

~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~

Más tarde hubo un espectáculo artístico.Conversé acerca de la "disciplina" en Brockwood Park con Mathew Lazarus. Cuando me encontré con Krishnamurti le comenté:

Rubén: Estaba hablando acerca de la "disciplina" con uno de los estudiantes.
El opinaba que los estudiantes occidentales definían la disciplina en Brockwood Park como "estricta" pero los estudiantes orientales la consideraban "floja".

Krishnamurti: La disciplina es la habilidad de aprender. Usted la tiene o no la tiene.

Rubén: Krishnaji, como le dije hace tres años, no veo mucho significado en trabajar como médico en una sociedad que se está volviendo a cada minuto más y más corrupta.
Usted me dijo en 1975 que yo no debería dejar la psiquiatría (como dejé la cirugía pediátrica) y que yo debería cambiar la psiquiatría.
Veo que es difícil para la gente entender los aspectos básicos de la nueva psicología y de la nueva física y aún si entienden nada parece suceder...la sociedad continúa basada en la guerra...

Krishnamurti: ¿Por qué separa usted a Dios y al trabajo? ¿Por qué no puede ser usted alegre, pacífico, honesto y creativo en su trabajo?
~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~

AQUELLO VINO A MI

Utilizo la palabra “Aquello” para nombrar la experiencia que está más allá de lo conocido,incluyendo el lenguaje. Después de que dejé Brockwood Park visité el Instituto Max Plank de investigación cerebral en Koln, Alemania.

Mientras estaba esperando mi avión en el Aeropuerto de Frankfurt para una visita a Argentina, tuve la experiencia de la iluminación. Duró sólo seis o siete minutos pero cambió mi vida como nada antes lo había hecho.

Acababa de encontrarme de nuevo con Krishnamurti y con el Dr. Bohm por primera vez, pero durante la experiencia misma no tuve una relación causa-efecto establecida en mi mente.

La misma experiencia con diferentes matices ocurrió al menos cinco veces entre junio de 1978 y marzo de 1980.

Fue después de esas experiencias que yo empecé a hablar al público y a participar en encuentros grupales (de 1978 a la fecha) en todos los continentes excepto en África. Simplemente no tengo contactos en África.

He tratado de describir la experiencia de Aquello a mis amigos. Después de muchos intentos tengo que empezar diciendo que no hay palabras para Aquello.

Cada vez que Aquello sucedía, ya fuera por unos pocos minutos en Frankfurt (1978) o por el período más largo de una semana entera en junio de 1986 en El Centro, en el desierto del sur de California, perdí completamente el apetito y el sueño, así como el concepto del tiempo.
Cada vez que Aquello vino me sentí sobre estimulado, sobre-energético y lleno de dicha pero inmensamente calmo, con una sensación de que todo estaba en orden en mí. Todo era muy claro en mi mente en aquellos momentos benditos.

Después de que Aquello vino sé que la humanidad comparte sólo una conciencia, pero no como una idea, una creencia, un capricho o un deseo.

Ahora sé simplemente que la humanidad es una.

Ahora gasto cada centavo que puedo ahorrar para conversar sobre la enseñanza con cualquiera que me invite desde cualquier parte del mundo.

OJAI - CALIFORNIA
Marzo 30, 1980
- Puede haber un día de error en esta fecha -

Rubén: El año pasado no pudimos hablar demasiado. Mary (Zimbalist) cuida bien de usted. Ella no me dejó verlo.Así de simple (riendo).

Krishnamurti: Le pedí que viviera más que yo, para que me ayude a cuidar al "caballo".
Ellos dicen que yo cuido de mi cuerpo como un oficial de caballería cuida a su caballo. María es un buen oficial.

Rubén: Supongo que sin ella le sería difícil estar incluso un minuto solo, con tantas personas queriendo hablar con usted. La gente lo adora.

Krishnamurti: No, muy pocos quieren discutir algo serio.
Ellos se enamoran de mí y quieren estar cerca, eso es todo. No es que ellos amen.

Rubén: Me alegra saber que el Dr. Bohm hablará con usted y que las pláticas serán grabadas. Por favor dígale que me gustaría verlo de nuevo.

Krishnamurti: Sí, grabaremos nuestras pláticas con el Dr. Bohm. Yo no sabía qué haríamos estos dos meses en California (esta vez), pero parece que va a ser así.

Rubén: Espero que ustedes hablen acerca del problema del tiempo. Cuando tuve mi primer contacto con Aquello, en el Aeropuerto de Frankfurt en 1978, entendí lo que es el tiempo irrelevante. Fue la última cosa que entendí, la diferencia entre el tiempo relevante e irrelevante. Yo pienso que si alguien entiende la diferencia, al instante Aquello tiene que "colarse".

Krishnamurti: Ciertamente, Dr. González.

Rubén: Es una lástima que aquel "contacto" no sea una cosa voluntaria, porque no me gustaría vivir de otra forma nunca más. Es como la curación o la mente grupal. Ocurren sin que uno sepa cómo o por qué, tal vez sea semi-deliberado.

Krishnamurti: No se quede atrapado en eso cuando ocurra.

Rubén: No, pero es fascinante.

(Pausa)

Krishnamurti: Sería bueno tenerlo en nuestro diálogo con el Dr. Bohm, alguien que sepa acerca del cerebro y de la psicología intelectual.

Rubén: Discúlpeme, pero no estoy listo para participar en ese diálogo. Estoy pasando por una crisis familiar.Mis hijos están en Argentina y es mejor no hablar de eso.
Usted quizá recuerde que el año pasado, después de caminar con ellos, usted me dijo: "no les pregunte lo que pasó".
Eso fue en abril de 1979. Su madre dejó nuestra casa abruptamente en agosto de 1979. ¿Es todo eso tiempo irrelevante?

Krishnamurti: Sí. Pero usted dijo que había probado el agua del océano. No evite exponerse, Dr. González. Usted ya tiene algo que decir. Espero que participe y contribuya.

Rubén: Siento mucho no poder hacerlo ahora. No es que no quiera o que tenga miedo. Simplemente no puedo.
Pienso que estoy pasando por una pequeña noche del alma, como acostumbran decir.

Krishnamurti: Espero que pueda. Hable y no espere ninguna cosa (no-thing).
No espere preservar sus méritos respetables.
Desate el océano.
El océano se desbordará, Dr. González. No quedará nada de él .

(Pausa)

Rubén: Estoy pensando trabajar sólo cuatro horas al día y vivir en el desierto o a la orilla del mar, lejos de las grandes ciudades.
Hice contactos en San Luis Obispo, Santa Bárbara (con el Dr. Ben que usted conoce tan bien), Ventura, Hawai, etc.
Quiero vivir de modo simple y con austeridad. En noviembre de 1979 rechacé una oferta del Dr. Karl Pribram de la Universidad de Stanford en California, para trabajar con él en investigación cerebral.

Krishnamurti: Usted ame y haga lo que quiera. Pero la austeridad puede no ser simple.

Rubén: Me deshice de todo lo que tenía.

Krishnamurti: Tenga cuidado de que la austeridad sea simple.

Rubén:¿Qué quiere decir?
Krishnamurti: Usted puede vivir en una mansión y pasar la noche en un gran hotel, mientras su futuro no esté en su memoria. Aquel que muere rico ha vivido en vano.

Rubén: Estoy de acuerdo. Las dudas que tengo se refieren a la seguridad de mis dos hijos. Simplemente no quiero tener más hijos. Soy un cirujano pediatra y pediatra-neurólogo-psiquiatra, pero no sé qué decirle a mis hijos. Este mundo no está hecho para los niños.

Krishnamurti: Sea responsable con los compromisos que usted ha contraído, pero no se preocupe.

Rubén: Yo pienso que mi primer compromiso es compartir el tesoro de Aquello cuando uno verdaderamente vive en eso.
Estoy gastando todo lo que puedo ahorrar viajando alrededor del mundo y hablando de Aquello. Aquello ha ocurrido varias veces.

Krishnamurti: Sí, usted se ve distinto. Ya que vino de Latinoamérica ¿porqué no concentrarse en Latinoamérica?
Los boletos y los hoteles son más y más caros cada día y usted sabe cuán difícil es conseguir una visa a veces.
Nadie pagará sus gastos de Latinoamérica.
Aquellos que podrían pagar no escucharán, y aquellos que podrían escuchar no pagarán.
Aparte de eso, necesita cuidar de su salud, necesita ejercicio, Dr. González.
Es un problema estar en un hospital, con todos los planes alterados.
Eso fue lo que pasó en 1977, cuando operaron mi próstata. Era una oportunidad de morir y nunca regresar, pero aún hay mucho que hacer.

Rubén: (Riendo) Yo pienso que es el problema de casi todo médico. La idea de que usted tiene que cuidar la salud de las personas y olvidarse de uno mismo. Fui afortunado al nacer en un hogar vegetariano, que nunca bebí (alcohol), usé drogas o
fumé tabaco,ni cosa alguna..

Krishnamurti: Cuídese de su generosidad Dr. González. El fin del cuerpo no debería ser precipitado por suicidio ni por la generosidad de olvidar el cuerpo propio.
¿Qué hace usted cuando habla con la gente en Latinoamérica? ¿Ha tratado de hacer una pregunta en un grupo que nadie conteste? Vea que ocurre.

Rubén: Hablo en universidades con profesores y estudiantes. Cuando los disturbios y las huelgas comienzan (lo que ocurre muy a menudo debido a la situación de opresión y saqueo) entonces rento salón de conferencias en un hotel.Luego pongo un anuncio en el periódico e invito al pueblo entero, como lo he hecho repetidamente en Caracas, Santiago, Buenos Aires, Rosario, varias ciudades de México y Lima.
En Costa Rica no hubo problemas en la Universidad (San José). Quizá se deba a que Costa Rica no tiene ejército. Hablo del tiempo y su relación con la conciencia, con la percepción. Hablo de la “Percepción Unitaria”. A los gurús locales no les gusta que hable porque ese es el fin de su negocio espiritual.
También entiendo que cuando usted me dijo “Usted hable” está implícito que soy el único responsable de lo que digo. No lo represento ni interpreto su enseñanza.

Krishnamurti: Cierto. No olvide que en el silencio florece un entendimiento intuitivo.
¿Habla usted acerca de vivir ordenada, pacífica y honestamente? Eso no es tan difícil y es el comienzo. Es importante enfatizar un cambio radical en la vida diaria. Las reformas parciales (políticas, económicas e ideológicas) no son suficiente.

Rubén: Pero son de urgente necesidad en Latinoamérica, de otra manera se derramará mucha sangre .

Krishnamurti: Sí, pero sin una transformación psicológica radical, una transformación parcial sólo prolongará el derramamiento de sangre.

(Pausa)

Krishnamurti: Si las guerras no terminan hoy, habrá guerra mañana...

(Pausa)

Krishnamurti: ¿Ha sido usted halagado o invalidado?

Rubén: Más halagado que invalidado. Ambas pueden ser la misma cosa.

Krishnamurti: Ambas son tonterías, ¿No lo ve?

Ellos lo han hecho conmigo toda la vida.
Adorar o burlarse es más fácil que escuchar.
Usted sabe.

Rubén: Lo veo claramente. Pero el cambio parece ser difícil.

Krishnamurti: ¿Sabe usted que puede ayudar a esos estudiantes a cambiar?
Rubén: Eso espero...pero...eso contradice...

Krishnamurti: Déles toda su compasión y toda su inteligencia y aún el último minuto de su tiempo y energía, pero aprenda a descansar en silencio.
Usted trabaja mucho.
Escuche bien a cada uno de ellos.
En inteligencia y compasión usted es un pequeño sol. Usted dará luz y calor...y algunos lo alabarán o se burlarán de usted desde las sombras. Otros se sentarán al sol.

(LARGA PAUSA).

Rubén:¿Piensa usted que debería hablar sin usar mi nombre (anónimamente)?

Krishnamurti: Dr. González, usted tiene cuatro nombres, no me confunda más con su anonimato.
No evite exponerse. No tenga miedo de perder nada. No hay nada que perder.
¡Usted afirmó que es responsable de lo que dice, anónimo o no!

Rubén: ¿Qué hago con la curación?

Krishnamurti: Curar el cuerpo es de importancia secundaria.
Haga lo que quiera. Pero no lo haga porque alguien lo desee.

Rubén : ¿Qué hace usted con el aura?

Krishnamurti: Nada. Hemos discutido este problema la primera vez que nos vimos. Si usted se queda atrapado en algo maravilloso,impedirá que ocurra la siguiente cosa maravillosa.
Deje el aura en paz.
Deje el Kundalini en paz.
"Aquello" lo purifica todo. Usted no necesita preocuparse.

Rubén: A veces uno ve algo insoportable en alguien a quien uno ama. ¿Qué hace usted?

Krishnamurti: ¿Tiene usted predilecciones? ¿O buscará alguna razón para ello?
Parece insoportable amar a alguien que no se interesa en Aquello. Hay un hermano que yo quisiera que se interesara...él se resiste...pero...así es eso (that´s that).

Rubén: La cosa más triste para mí es ver lo que los seres humanos podrían ser pero no son. Dejaría incluso de ver las noticias, pero es difícil.

(LARGA PAUSA)

Krishnamurti: Yo veo las noticias algunas veces, o alguien me las resume. El estado espiritual de la humanidad es deplorable. ¿No ve usted qué tan urgente y necesaria es su propia transformación, Dr. González ?
Cada niño debería viajar alrededor del mundo. Entonces podrían llorar por toda la humanidad y dejarían de pensar como argentinos, hindús, rusos, americanos, japoneses, etc.

Rubén: Nada parece ser suficiente para entender algo tan simple.

Krishnamurti: Su propia transformación psicológica total es suficiente. Es suficiente deshacerse de la conciencia de la humanidad. Es necesario hacerlo y eso es el silencio puro y la paz pura del cerebro.
Pero eso no puede ser dejado para mañana, si uno es serio.

Rubén: Silencio sin nombre.

Krishnamurti: Es como una casa que no tiene un lugar para el silencio... será una casa con mucha actividad, mucho ruido, pero ahí Aquello no entrará. Tiene que haber un cuarto en cada casa donde la única cosa que usted pueda hacer sea estar en silencio y nada más. Ese cuarto será la flama del hogar.

Rubén: Entonces cada hogar será como un templo.

Krishnamurti: Cada hogar será un hogar sin pesar, ese es un buen hogar.

(LARGA PAUSA)

Rubén: Krishnaji, antes de que nos vayamos...
Espero que usted me de los nombres de aquellos que usted considera lo han entendido mejor, aún cuando no absolutamente bien. Me gustaría hablar con todos ellos.

Krishnamurti: Son unos cuantos, así que encuéntrelos y conózcalos. Desaten el océano juntos.

Rubén: Gracias por todo, mi amigo.

ULTIMO COMENTARIO.
Después de haberme encontrado con Krishnamurti en San Francisco (marzo 1975) participé en dos reuniones internacionales de psiquiatras (abril 1975 y abril 1976) en el Carnegie Institute of Endowment (Nueva York) invitado por Krishnamurti y por el organizador, el Dr. David Shainberg. En junio de 1978 pasé diez días en Brockwood Park y tuve el privilegio de comer a diario con Krishnamurti, el Dr. Bohm, la Sra. Simmons, la Sra. Zimbalist, el Sr. Narayan, la Dra. Schleg y por unos cuantos días con el Rahula Budista de Sri-Lanka (quien grabó algunas pláticas con el Dr. Bohm y Krishnamurti). Tuve la oportunidad de entrevistar al personal y a los estudiantes para una revista mensual de Buenos Aires.

Inmediatamente después (junio 1978) comencé “giras universitarias” por universidades latinoamericanas (dos meses al año). Veinte años más tarde suman treinta y siete.(Abril de l998).

Presento la Percepción Unitaria, el “concepto” (o experiencia) principal de la Psicología Holokinética (nacida en la reunión de Nueva York de 1976 con Krishnamurti). La Percepción Unitaria es el hecho más importante de la mente humana.

Escribí varios libros en español desde entonces:

“El nuevo Paradigma en Psicología” (Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1982 y 1985).
“La Psicología del Siglo XXI” (publicado en 1994 por PCH, S.A. en México).
“La Percepción Unitaria” (México- Orión, 1989) (y por PCH, S.A. en 1994.
“Lo profundo de la mente”-l998-inédito
Después de 1980 vi a Krishnamurti anualmente en Ojai, California, pero no necesitamos hablar de nuevo. La comunión estaba muy por encima del nivel de las palabras, algo que no deja espacio para la pretensión.
En 1983 me llevé a mis dos hijos conmigo (después de que los pude traer de regreso de Argentina) para discutir con Krishnamurti el problema de la palabra Dios. Este diálogo fue publicado profusamente en Argentina con el título “Krishnamurti y mis hijos” y fue insertado en mi libro “Percepción Unitaria” (en español, México, 1989).
En 1981 nos encontramos poco después de mi regreso de Hawai. Krishnamurti murió el 17 de febrero de 1986.

En mayo de 1986 fui invitado para fundar y dirigir un programa de salud para niños y adolescentes similar al programa modelo que había dirigido para el condado Kings (1978-1984), esta vez en El Valle Imperial (cerca de San Diego) donde dirigí el programa sin estar empleado.

Este libro fue hecho en la ciudad de El Centro (el centro del desierto del sur de California) donde viví hasta 1992.

Desde 1993 a 1998 estuve residiendo en Anchorage y en Fairbanks (Alaska), buscando la inmensidad y el silencio de aquellos lugares fascinantes.
En Abril de l998 reviso y corrijo este libro por última vez,con ayuda de amigos muy queridos.

OJAI - CALIFORNIA
(Mayo de 1983)

Krishnamurti tuvo pláticas públicas en Ojai, avanzada la primavera de 1983.

Yo estaba con mis dos hijos: Sebastián de nueve años, y Demian de ocho.

No pudimos conseguir hotel en Ojai, todos estaban llenos. Pasamos las noches en el hotel Holiday Inn, en Ventura justo al lado del Océano Pacífico. Mis hijos estaban felices. Teníamos el mar y Ojai estaba sólo a treinta minutos en carro.

Se dice que "Ojai" significa "el nido de Dios" en la lengua indo-americana local.

A las nueve y treinta de la mañana del sábado 14 de mayo de 1983 llegamos a la escuela Oak Grove en Ojai (fundada por Krishnamurti en 1974) .

Estacionamos el auto y tuvimos una lenta caminata bajo un soleado cielo azul claro entre los robles. Había una encantadora brisa que soplabaentre las montañas azules y el océano.

Había ya más de mil personas para la conferencia que se iniciaría dos horas más tarde. Me encontré a muchos amigos de diferentes partes del mundo. Estábamos exaltados por nuestra mutua compañía y por la expectativa de volver a escuchar a Krishnamurti en persona.

La mezcla de naturaleza, amistad y lo sagrado es la belleza misma. Y aquél día estábamos profundamente dentro de la gloriosa luz de la belleza y en la rara presencia del amor.

Krishnamurti habló cerca de una hora sobre el deplorable estado espiritual de la humanidad.Tres mil personas escuchaban en silencio.

Sólo era la voz de Krishnamurti y la brisa entre los robles. Cientos de aves cantaban.

Dijo que teníamos que ser una luz para nosotros mismos porque "no hay a quien acudir". La corrupción social e individual crece.

Afirmó que es perfectamente posible relacionarse sin una sombra de conflicto.

Al final me saludó a mí y a mis hijos. “Es bueno verlo por un momento”, dijo.

Demian dijo: “Krishnamurti tiene las manos frías, papá”.

Yo le contesté: “Krishnamurti tiene 88 años de edad y estuvo hablando por más de una hora bajo los árboles en la brisa”.

Fue durante ese fin de semana cuando nos reunimos en Arya Vihara en Ojai. Había un círculo de sillas con al menos diez personas sentadas con Krishnamurti. Eran las tres o cuatro de la tarde y era fácil perder la noción del tiempo en esa clase de atmósfera, después de una taza de té.

A la llegada de Krishnamurti permanecimos en silencio. Uno tenía que absorber su presencia antes de que cualquier acción fuera posible.
En un punto él preguntó : “¿Soy un capricho de la Naturaleza?”
Yo dije: Puede que usted no sea un fenómeno, pero posiblemente la fuente genética de donde usted viene lo hace definitivamente más capaz de estar libre de la influencia de la memoria humana (tanto individual como filogenética). Eso lo ha hecho más capaz de estar en contacto total con la realidad, mientras nosotros estamos a lo sumo sólo parcialmente en contacto con ella.

Krishnamurti dijo algo parecido a lo siguiente: “Podemos tener diferencias genéticas pero todos somos capaces de tocar
el suelo (ground) o la totalidad de la mente, y ese suelo (ground) es la cosa más importante para la vida humana”.

Yo dije: el suelo (ground),que es la mente cósmica de la vida o la fuente Holokinética de la vida…

Krishnamurti dijo: “El suelo que es el completo silencio de la mente” (El enfatizaba la palabra completo). “Entonces podemos hablar”, él concluyó.

Yo dije: ¿Es Aquello algo externo que viene a nosotros(o a Krishnamurti:) en ciertas circunstancias específicas?

K dijo: “Puede venir ahora cuando dos o más personas se reúnan a discutir seriamente, lo cual significa sin deseo de dinero o éxito y dejando que caigan todas las máscaras que nos protegen.”

“El agua no sabrá lo que el agua es. Solo podemos discutir lo que el agua no es. Usted puede explicar el agua bien, pero también tiene que nadar en el mar”.

Yo dije: Estamos en California. Si usted tuviera que usar solamente las palabras de la Biblia ¿Cómo me diría lo que me acaba de decir?

Krishnamurti dijo: “Es la revelación. Algo que sucede cada vez que hablo. Pero ahora, desde que pasa, prefiero usar mis propias palabras que están menos cargadas de distorsiones”.

Yo dije: Digamos más acerca de Aquello.

Krishnamurti dijo: “Es muy grande para las palabras”.

Siguió un largo silencio. Finalmente pregunté: ¿Qué haremos, aquellos que hemos probado unas cuantas gotas de ese agua?

Krishnamurti dijo: “Aquellos pocos tendrán que gritar desde los techos antes de que sea muy tarde para la humanidad”.

Yo le dije que algunas personas estaban enojadas con él por la manera en la que había dicho algunas cosas. Muchos parecían incapaces de perdonar a Krishnamurti por lo que había dicho en Saanen en 1980: “ Dios es desorden y si el hombre es creación de Dios, Dios tiene que ser horrible, una entidad monstruosa. Dios tiene que ser desorden, ya que vivimos en el desorden. Si nos ha hecho como él es y nos estamos matando unos a otros, entonces él debe ser monstruoso”.

Krishnamurti dijo: “¿De qué Dios estamos hablando? ¿Es el Dios que el hombre creó? Aquellos que se enojan quieren substituir la experiencia de Dios por la palabra “Dios”inventada por el hombre. No es tan fácil. La palabra es desorden . Donde la palabra está, la experiencia no. Donde la experiencia de Aquello está, puede o no estar la palabra.

Mis hijos habían estado durmiendo una siesta bajo los robles. Fuimos a Ventura y dimos un largo paseo en la playa. Yo estaba muy silencioso ese día, aun impresionado por el inmensurable espíritu de aquel gran maestro de la humanidad.
Mis hijos sentían la naturaleza sagrada de esa quietud y estaban también bastante quietos,sin ningún apuro, a mi lado.

Después de la cena nos paramos frente al mar, bajo las estrellas, escuchando (en completa obscuridad) el excitante trueno de las innumerables piedras rodantes, empujadas por las olas hacia la playa.

Le dije a mis hijos: Esas piedras serán arena en tres o cuatro mil años.

Cuando se puso muy frío, volvimos al hotel.

Antes de entrar al hotel, Demian rompió el silencio de la comunión: Papi ¿es posible olvidar algo tan hermoso como una noche como ésta cuando uno crece?”

Era una pregunta válida ya que él había vivido con su madre en Argentina por tres años tras nuestro divorcio en 1979 y había olvidado el inglés completamente y aún su propio nombre.

Le dije a Demian: Tienes ya ocho años de edad. De aquí en adelante no olvidarás ninguna cosa ya sea mala o buena. Pero es posible ir más allá de la memoria, en la “Metanoia” o como yo digo “en Percepción Unitaria”.
En Percepción Unitaria es posible regresar a la memoria recordando todo lo que llamamos “bueno” y todo lo que llamamos “malo” cuando sea necesario o simplemente cuando quieras”.

CINCO AÑOS EN OJAI
(1981 a 1985)

Vi a Krishnamurti muchas veces en los últimos cinco años de su vida. No puedo recordar bien las fechas, excepto que mis reuniones con él tenían lugar durante las dos o tres semanas en que se llevaban a cabo las pláticas públicas en Ojai.
Era claro para mí que no iba a depender de Krishnamurti para nada, pero todavía estaba absorto en “descubrir el completo silencio de la mente” .

Siempre que nos encontramos en Ojai fue con David Bohm y un pequeño grupo de amigos, ocasionalmente por casualidad, cerca de Arya Vyhar (su residencia) o en la escuela de Oak Grove.

Un día le dije que lo eterno, Aquello, la inmensa energía gozosa… me había tocado. También le dije que muy pronto me había dejado. El significado de Aquello tocándome era inmenso, me hizo muy fuerte durante las grandes adversidades de mi vida.

Le pregunté : ¿Porqué Aquello no viene más seguido?.

K dijo: “¿Qué hace usted con su energía?”

~~~~~~

Pienso que fue en mayo de 1981 cuando la gente que trabajaba en las cuatro Fundaciones le organizó una fiesta de cumpleaños.

Krishnamurti llegó y estuvo en silencio durante tres o cuatro minutos.

Repentinamente, un caballero con acento bostoniano o tal vez inglés, se aproximó a Krishnamurti y le dijo: “Entiendo que usted es un Brahmín de la India”.

Krishnamurti dijo: “Yo sólo tengo un pasaporte de la India”.

Pronto abandonó la fiesta.

~~~~~~

Cuando la última plática de 1985 terminó en Ojai en Mayo, decidí que no asistiría a ninguna plática más de Krishnamurti.
Por fin había comprendido que es necesario ser una luz para uno mismo.
Krishnamurti murió en febrero de 1986 de todos modos.

Me sorprendió mucho que poco después de su muerte, mientras estaba escuchando su última plática en Inglaterra, sostenida en 1985, él afirmara: “ No usaré más la palabra meditación”.

Yo le había pedido que lo hiciera.

Un día estábamos en la arboleda de naranjos en Arya Vihar simplemente disfrutando en silencio la esencia de la primavera.

Yo dije: Me preocupa que las escuelas vayan a volverse elitistas y que sólo los ricos sean capaces de mandar a sus niños a ellas.

Krishnamurti dijo: “Tenemos que trabajar con lo que tenemos y tenemos que hablar con las palabras que tenemos”.

“Nací en un hogar muy pobre y algunos de mis hermanos murieron de tuberculosis o de desnutrición ¡Pero míreme! Vivo bastante bien, ¿eh?”.

Le dije: Usted fue afortunado al tener maestros como Leadbeater que era hasta clarividente.
K dijo: “Sí, fui afortunado. Leadbeater fue temporalmente clarividente y fui afortunado de que todo lo que me dijera me entró por mi oído derecho y salió por el izquierdo.

~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~

Estábamos sentados con David Bohm y Krishnamurti. Le dije a Krishnamurti: De las conversaciones que los tres hemos tenido, uno puede inferir que cuando una mente humana es consumada en inteligencia y amor, esa mente inexorablemente influirá (no verbalmente) de una manera energética (Holokinética) en todas las mentes humanas al mismo tiempo.

Ahora, si Krishnamurti está totalmente transformado o consumado ¿Cómo es que uno no ve más cambio en las personas a nuestro alrededor o aún en el mundo entero? ¿por qué no se reducen el dolor, la brutalidad, la vulgaridad, la insensibilidad de la gente ? ¿Por qué no vemos la transformación?

En ese punto Krishnamurti le dijo a David Bohm: “Prof. Bohm, usted ha sido colaborador de Albert Eintein y sin embargo todavía puede uno hablar con usted sin una máscara (Krishnamurti sonrió)...¿Cómo contestaría usted esa pregunta? ¿ Porqué no vemos el cambio?

El Dr. Bohm meditó por unos pocos segundos y dijo:
“Como físico yo sólo sé que el 99% de todos los fenómenos que ocurren en la materia y en la energía son invisibles”.

SEMINARIO SOBRE EL TIEMPO, EL ESPACIO Y LA PSIQUE HUMANA
Vasanta Vihar, Madras, India
17, 18, 19 de Enero de 1990

(Notas personales por el Dr. Rubén Feldman González).

Sunanda Patwardhan me invitó a asistir a este seminario.

Pupul Jayakar, autora de “Krishnamurti - una biografía” la ha descrito como la hija adoptiva de Krishnamurti.
~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~

Sunanda sabía de mis contactos personales con Krishnamurti durante los diez últimos años de su vida y de un par de libros que yo había escrito en mi lengua materna (español) acerca de mis intentos de aplicar la Enseñanza de Krishnamurti en la vida diaria y en psicoterapia,algo que,para mi propio asombro, el mismo Krishnamurti me había pedido que hiciera.
Manejé cuatro horas de mi hogar en El Centro (desierto de California) a Los Angeles. Tomé un avión en Los Angeles y después de hacer escala en Londres y Kuwait llegué a Madrás.

Tuve que mover mi reloj trece horas y media hacia adelante. Cené en Vasanta Vihar a las seis de la mañana del tiempo de California.

Algo debe estar equivocado en el tiempo como lo conocemos.

Caminé por la playa en Adyar donde Krishnamurti había sido descubierto por el Sr. Leadbeater. Dormí a solas en la habitación de Leadbeater. Conocí participantes que venían de todo el mundo. Conocí al caballero inglés cuya hija había sido curada de leucemia, al sociólogo de Benares que conocía el significado de “Karma”, el médico próspero que había dejado su práctica para participar en una escuela de Krishnamurti, el serio hombre de negocios de Bombay que discutió la auto-educación, el físico que dirige una de las escuelas de Krishnamurti en la India, al experto en computación que quiere ver a Krishnamurti enseñando en lenguaje Tamil, al pseudo-maestro que argumenta que la identidad es sólo un juego no peligroso, al ex-policía que dejó su empleo para trabajar para la Fundación Krishnamurti y que heredó las ropas de Krishnamurti, al hombre de Bangalore que se rehusó a responder preguntas, al monje del norte que fue llamado “el más respetable”, al gurú del gurú de los ricos que falleció durante mi estancia en la India, así como a Pupul Jayakar y su hija Rhadika, actualmente directora de la escuela de Rishi Valley.

También conocí a una arquitecto que habla de lo sagrado en la forma. Recordé entonces mi primer contacto con el arte verdadero en un museo de Londres (la Galería Nacional en Trafalgar Square) en 1978 mientras visitaba a Krishnamurti en Brockwood Park, cuando me uní a los estudiantes en su viaje de los miércoles a Londres). Renoir me había hecho sentir en sus propios zapatos (detrás del río al atardecer) aún cuando él había pintado esa escena cien años antes. La observación total actualizó a Renoir en mí.

Fue un vistazo en la percepción unitaria que Krishnamurti me había enseñado, el tipo de observación que nos vuelve conscientes al hecho de que todos los vivos son uno, incluso uno con los muertos.

Fue una alegría ver el seminario presidido, el día 17 de enero, por Rhada Burnier, presidenta de la sociedad Teosófica.

Esta es una sociedad con tres principios básicos muy sonados, y yo imaginaba que rechazaba la enseñanza de Krishnamurti. Sin embargo, ella discutió la enseñanza de Krishnamurti sobre el tiempo.

Comenzamos a formularnos las preguntas básicas.

¿Experimentamos el tiempo o es sólo una unidad de medida conveniente basada en secuencias repetidas?

¿O acaso la experiencia misma es tiempo?

¿Es el tiempo relativo solamente un insight en la medición del tiempo dependiendo de la posición y velocidad del observador?

Descubrí que en la percepción sin esfuerzo de todos los sentidos al mismo tiempo (o al menos de dos sentidos al mismo tiempo, por ejemplo sonido y peso), el tiempo se detiene en la percepción unitaria del cuerpo y comienza la percepción del espacio. La única acción puede ser la percepción unitaria y el resto es solamente reacción (miedo, odio, codicia, aflicción, etc.).

Existe una asimetría entre el espacio y el tiempo, ya que el futuro y el pasado no existen en el espacio. Esta asimetría se esconde tras el lenguaje que crea la ilusión de que el tiempo y el espacio se correlacionan.Por ejemplo:

¿Que tan lejos está Rishi Valley de Madrás?

La respuesta puede ser “cinco horas”, en vez de la respuesta correcta: Trescientos kilómetros.

Así que lingüísticamente tiempo/espacio parecen correlacionarse, pero en la conciencia, el tiempo y el espacio se excluyen mutuamente.

Siempre que dejo de darme cuenta de la totalidad del espacio en percepción unitaria, la idea del tiempo emerge a la conciencia y, con ella, el conflicto.

Hay una diferencia entre lo eterno y el no darse cuenta de la experiencia. Lo eterno es sagrada atemporalidad,en este mismo instante (ya). Pero este momento eterno no es el presente que incluye pasado y futuro y que puede volvernos conscientes de que el futuro es ahora. Este “presente” puede no existir más que en la memoria, la cual es sólo pasado.

Entre sesiones uno podía interactuar informalmente y digerir la percepción básica: cuando el tiempo se detiene, el espacio comienza.

El viernes 19 de enero tomé té con S. Rimpoche, el Dr. Satish, el Sr. Grohe, el Prof. Daya Krishna y Sri Hamir Vissanji. Era una buena oportunidad para explorar el significado de las palabras:

Yoga Ekagrata niroda
Sunya Vayragya
Yana Upaya
Viveka

Tuve el privilegio de desayunar y discutir la palabra upaya (ardid, treta) con Joy Mills (un alma muy delicada de Ojai, California) en Adyar, también.

Con Pupul conversé más tarde del diálogo entre Jesús y Nicodemo (capítulo III en el evangelio de Juan) y la enorme diferencia entre “nacer de lo alto” (ánoten en griego), que fue lo que Jesús propuso, y “nacer de nuevo” (deuteron en griego), que fue lo que el erudito Nicodemo testarudamente quería hacer.
Jesús hablaba de una nueva percepción (metanoia),más allá de todo lo conocido,pero Nicodemo quería hablar de la reencarnación.
Durante estas sesiones informales con amigos me enteré que Santo Tomás, el apóstol de Jesús, murió en Madrás. Si Madrás tiene una mente, tal vez sea una mente escéptica.

Júpiter y Orión presidían sobre el cielo de medianoche siempre que caminaba en Adyar, con un insomnio de mediodía interno.

Cenar con una amiga americana recién encontrado, invitado por Pama y Sunanda Patwardhan fue una experiencia indescriptible. Cada uno discutió su relación con Krishnamurti. La relación entre el hombre y la mujer fue parte de la conversación de sobremesa.

~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~

La segunda sesión el 18 de enero tocó temas religiosos tradicionales y científicos acerca del tiempo y de la psique.

El Hinduísmo habla de un sí mismo eterno y de un tiempo eterno que el budismo parece rechazar. Si todo lo que existe tiene una causa, entonces no es eterno. La existencia ocurre en el tiempo.
~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~

La incompatibilidad de los conceptos de lo “eterno” y la “causa” se volvió aparente y fue discutida en un diálogo abierto e intenso. La causa última o Logos o la Base (La Realidad Indivisa) es lo eterno y ocurre en el espacio, pero no es el tiempo.

Krishnamurti ha dicho que “el pensamiento detiene el escuchar”. La tradición, con tantas palabras en tantos lenguajes para describir la misma cosa, es más una carga innecesaria que una ayuda para el hombre serio.

Si alguien dice que la profundidad perceptual de Krishnamurti es la única libertad de las limitaciones de una mente condicionada y entonces uno compara a Krishnamurti con los Vastu Shastras, uno inevitablemente regresa a las limitaciones de la mente condicionada.

Si yo introduzco la tecnología del holograma y el concepto de holokinesis de David Bohm, o la memoria holográfica de Karl Pribram, o los campos morfogenéticos, ¿facilito ó interfiero la comprensión básica de que cuando el tiempo se detiene el espacio comienza?

En el centro de la conciencia, la totalidad del cosmos está siendo recreada ahora, su esencia es una alegría vibrante.

Si yo digo “sakala” (todo), “sajurudeia” (corazón), “samdada” (diálogo), “diálogo de todo corazón”, y no puedo traducir esa expresión hindú con la palabra occidental “comunión”, ¿estoy facilitando el diálogo entre culturas o lo estoy impidiendo?

Cualquier tradición, con sus comparaciones y su modo de pensar, distorsionará la relación del hombre con el hombre, del hombre con la naturaleza y el cosmos y del hombre con la tecnología (incluyendo la tecnología letal de la guerra).

La tradición no ha impedido las guerras, más bien parece hacer la paz más difícil. Los separatistas de Kashmir estaban combatiendo con armas recién compradas bastante cerca de nuestro seminario, tanto en el espacio como en el tiempo, allá por Enero de 1990.

~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~

La tercera sesión fue el 19 de enero de 1990.

Pupul y Achyut habían sido asignados como los moderadores del diálogo. Ambos llegaron, a pesar de su edad, mostrando gran elegancia, energía y flexibilidad física.
~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~

El tema era “Obstáculos para el fin del tiempo y para vivir en espacios más vastos y en el silencio en la conciencia”.

Sunanda abrió el diálogo con su habitual apasionamiento amistoso, su inteligencia privilegiada y su inglés exquisito.

El inglés no era, en la mayoría de los casos, la lengua materna de los participantes.Nuestros acentos algunas veces provocaban distorsiones y esfuerzo en la comunicación. Pocas veces tuvimos que superar solecismos, ya que era obvio que los participantes habían sido escogidos cuidadosamente por su dedicación a la excelencia a lo largo de su vida.
Sondeamos juntos la primera pregunta : ¿Cómo experimentamos la conciencia?

Tenemos que estar muy atentos a cómo formulamos nuestras preguntas, porque “conciencia” y “experiencia” son mutuamente excluyentes. Puede haber conciencia de la experiencia pero yo no puedo experimentar la conciencia, la conciencia está en el espacio y rodea a la experiencia. La experiencia está en el tiempo. La duración y el pensamiento son sólo dos palabras diferentes para hablar de la misma “cosa”.

El miedo, la sospecha, la codicia, el enojo, y el dolor existen en el tiempo, y el tiempo, la memoria y la experiencia sólo los perpetúan.

Más tarde abordamos las diferencias entre acción y reacción.

La acción es libre y creativa. La reacción implica ser algo y devenir reduce la conducta a actividades triviales.

En las palabras de un tercer participante la misma cosa fue expresada de manera diferente: El pensamiento puede describir o imaginar a Buda, a Cristo o a Krishnamurti, pero el pensamiento-memoria no puede ser Buda, Cristo o Krishnamurti.

El simple hecho de darse cuenta de la diferencia entre el entendimiento intelectual y ser una luz para uno mismo, cambia la conciencia misma.

Narayan añadió que aún un entendimiento parcial de la frase “usted es la humanidad” cambia nuestra conciencia. Narayan es un hombre de sesenta y cinco años que parece de treinta y cinco.

La división entre la conciencia individual y la conciencia colectiva desaparece con el entendimiento de esta afirmación : “usted es la humanidad”.

Esta división (como cualquier otra) es el producto del pensamiento. La conciencia individual y la conciencia colectiva son una sola.
El inconsciente individual es uno con el inconsciente colectivo.
Una transmutación molecular de las células cerebrales ocurre (y es necesaria) durante un insight más allá del tiempo.

Esto puede estar conectado con la enseñanza cristiana de la necesidad de la transfiguración física previa (pero no previa en el tiempo) a la resurrección.

Después de este momento hubo un verdadero cambio de “atmósfera” cuando varios participantes cuestionaron la dinámica misma de nuestro diálogo. Rajesh Dalal, un ingeniero de 36 años , a quien Krishnamurti podría haber adoptado como su nieto, ahora vive en la Fundación Krishnamurti de la India con su esposa. El había seguido una intervención del Prof. Harsh de Brockwood Park (Inglaterra) declarando algo así: “No sé como crear espacio entre nosotros. No hay suficiente silencio entre nosotros como para permitir que una pregunta se despliegue”.

Yo también me había dado cuenta que en la excitación natural de encontrarse con otros investigadores serios sobre qué es la vida verdadera, las respuestas o las preguntas nuevas emergían en el diálogo mucho antes que una pregunta hubiera sido digerida, criticada, o completamente explorada.

El Prof. Harsh insistió : ¿Estamos seguros cuando decimos que el tiempo es pensamiento?

El Prof. Daya Krishna, de la universidad de Rajasthan en Jaipur, que había viajado con su esposa Francine mil quinientos kilómetros hacia el sur (Madrás) para el seminario, preguntó : “¿Cómo podemos hacer del tiempo un amigo?”

En mis palabras: ¿Cómo podemos usar el conocimiento racional sensible y compasivamente y entonces dejarlo de lado instantáneamente cada vez que éste se vuelva no-funcional para el momento actual?

Cuando Shri Pama Patwardhan intervino pensé: tenemos que compartir problemas y comprensiones personales y relacionarlos con la enseñanza de Krishnamurti.

1) Una comprensión personal es que el nacionalismo es una desgracia para la humanidad y es nuestra responsabilidad denunciar ese hecho si uno lo ve.

2) El “yo” es el centro de la seguridad y por lo tanto la causa de todas las inseguridades del hombre (físicas y psicológicas)

Es obvio que no habrá espacio para explorar una pregunta entre dos o más personas mientras uno esté ansioso de afirmar algo o de dar una respuesta a la pregunta inmediatamente.

El Sr. Balasundaram preguntó : ¿Por qué no preguntamos más en vez de estar tan seguros?

Contó la historia de un hombre rico que ofreció un millón de rupias a cualquiera que pudiera llevar a cabo el “truco del mago”, que es la habilidad de trepar por una cuerda hasta su final y entonces desaparecer al final de la cuerda. “El truco del mago” no está completo hasta que el mago desaparece.

Un diálogo entre dos hombres termina cuando un hombre no escucha.

El Prof. T.P. Krishna (no Daya), es un físico joven y enérgico que había sido capaz de explicar en lenguaje muy simple y ordenado los problemas del tiempo en relación con el primer minuto del origen del universo y el Big Bang.Ahora es el rector de la escuela Rajghat de Krishnamurti, en el fuerte Rajghat en Benares.Esta escuela fue fundada por Krishnamurti y Achyut Patwardhan. T.P. Krishna afirmó en su peculiar manera fácil y cortante:
“El diálogo último es un diálogo con uno mismo y uno debe escuchar.”

Sunanda completó la frase del Prof. Krishna como si ambos hablaran con la misma voz: “¿Desaparece el observador en el escuchar?”.

Podía oír (mientras escuchaba) mis propias reacciones internas, las palabras que se decían en el diálogo y un diálogo diferente que emergía en el ambiente no verbal entre nosotros: intenso, enérgico, vulnerable... profundamente hermoso mientras cientos de pájaros cantaban sobre las ramas de los mismos árboles que habían presenciado la última plática pública de Jiddu Krishnamurti.

Uno podía entender al mismo tiempo las diferentes posibilidades de interpretación de la expresión “conciencia colectiva.”
Pupul dijo: “Escuchemos pero no a algo”.

La esencia de la acción está en ese tipo de escuchar.

Si yo escucho pero “no a algo”, entonces voy a dejar de escuchar exclusivamente mi propio trasfondo de experiencia, conocimiento, palabras sobrevaloradas por la tradición, los miedos,el pesar, el enojo y la sospecha.
¿Hay un escuchar en el cual la afirmación “estoy escuchando” no emerge a la conciencia?

¿Acaso entonces uno llega a un vasto espacio y silencio en la conciencia? (Al que escribe le consta que tal cosa es posible y necesaria).

~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~

Necesitaba tiempo en soledad y silencio para observar estas preguntas básicas. Mi insomnio por el jet-lag extendió ese tiempo más allá de la medianoche cada día.

Caminé por el bosque a la medianoche y al amanecer, contesté los silbidos de los muchos pájaros “en el mismo lenguaje” y algunos hasta parecieron contestar.

Caminé en la playa solo y también con un amigo inglés. Una vez conocí a un pescador local que simplemente quería caminar a mi lado.Llevaba un libro de poesía escrito en lenguaje tamil, el único que podía hablar. Deseaba la pluma que vio en el bolsillo de mi camisa, porque “él iba a escribirme una carta”.

Todo eso fue comunicado de manera no verbal por sus manos.
Estaba obviamente más interesado en aprender los poemas de memoria que en pescar.

Entonces llegó el tiempo de hablar con el amigo viviente más viejo de Krishnamurti: Achyut Patwardhan.

Me fui guiando por el sonido del océano para llegar a su casa blanca a lo largo de un camino ancho a través del bosque. A mi izquierda había visto dos búfalos descansando en el margen del río Adyar, cada uno con dos aves en la cabeza.

El canto de los pájaros, la intensa luz del sol, el murmullo del océano y la brisa del bosque eran uno con su casa, y Achyut vive ahí solo.

Las dos puertas de la casa estaban abiertas de par en par, una hacia el bosque y la otra hacia el océano.

Le dije: “No quiero imponerle mi presencia”

Me contestó: “Estaba esperando ansiosamente este momento”.
~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~

Ahí estaba un Brahmín de ochenta y cinco años de edad, que había peleado junto a Mahatma Gandhi por la independencia de la India, que había tenido que escapar de los británicos por cinco años y que también había estado cuatro años en cárceles británicas en la India. Ahora sostenía mi mano como un abuelo amoroso y contestaba que "si el socialismo de los sannyasis (aquellos que renuncian a los métodos mundanos) no es posible, entonces prevalecerá el socialismo de los gángsters."
"La violencia nunca y en ningún lugar logrará cosa alguna", dijo con un fuerte énfasis en su voz y cerrando enérgicamente los ojos, como si le estuviera poniendo atención al murmullo del océano a sus espaldas, detrás de su casa en Adyar.

Su padre le había dicho a él y a su hermano mayor Rao que tenían que llegar a entender la enseñanza de Krishnamurti.
Achyut había llegado a ser un economista que quería poner fin a la pobreza en el mundo y que no tenía paciencia para seguir líderes.

El mismo se volvió líder político y después de pagar el precio de la persecución, rechazó el puesto de Primer Ministro de la India, que le fue ofrecido insistentemente.

Achyut sabía y sabe que el status quo no es viable y que es más peligroso que nunca para la vida del ser humano en la Tierra.

Achyut había fundado (con Narain y Dev) el Partido Socialista de la India.Estaba impaciente, sentía la urgencia del cambio y sin embargo estaba paradójicamente comprometido con la no-violencia.

"Conocí a Krishnamurti cuando era un niño, jugábamos juntos, Krishnamurti era diez años mayor que yo y yo lo admiraba al principio" dijo Achyut.

Pero Achyut no entendería la enseñanza de Krishnamurti y escogería pelear por la independencia de la India durante largo tiempo. Solamente después de la Segunda Guerra Mundial Achyut se encontró nuevamente con Krishnamurti , después de diez años, y estuvo listo para ver que la hoz y el martillo, la swastika, los símbolos y las palabras no eran las herramientas para pacificar al mundo.

Se necesitaba algo más profundo y Krishnamurti tenía la profundidad inconmensurable que Achyut estaba buscando.
Achyut pasó todo el año 1948 con Krishnamurti en la India.

Krishnamurti mismo había sido restringido a no dejar California ni a hablar al público durante la guerra (1940 a 1945).

El pasar un tiempo con Krishnamurti precipitó cambios.

En 1949 Achyut rompió con políticas de todo tipo. Lo mismo me había sucedido a mi después de conocer a Krishnamurti en California en 1975.
Krishnamurti era una antorcha encendida y el fuego había tocado a Achyut.
La virilidad de Krishnamurti no era el original “vira” que significa “guerra” en la India. Marte, el dios de la guerra es también el dios de la virilidad en el occidente, pero la virilidad de Krishnamurti era una virilidad de paz absoluta (mucho más allá de la valentía, de la mera no-violencia y los cambios políticos superficiales). Krishnamurti había pasado por (y también propuesto) una total mutación de la mente más allá del tiempo. Decía que era algo para todos.

La conciencia profunda era lo que sostendría al hombre en la crisis histórica más profunda del ser humano.

Nehru, y después Indira Gandhi habían visitado a Krishnamurti para discutir la acción correcta en un mundo en conflicto. La respuesta de Krishnamurti fue el silencio, pero desde el silencio algunas palabras resonaron: “La acción correcta es sólo para la mente muy silenciosa, y no para la mente confusa y parlanchina, como es obvio”.

“La acción correcta está libre de todo motivo: ganancia, placer, poder, prestigio, etc.”

Krishnamurti afirmó: “El caos del mundo es una proyección de la mente individual”

“¿Cómo existimos?” -preguntó Krishnamurti- “El momento en que usted admite que está siendo, usted pone todo el proceso del egoísmo en operación”.

Yo pensé: Entonces la identidad y su defensa emergen con el nacionalismo, las divisiones, las guerras, el saqueo legalizado y la venta de armas, mujeres y drogas.

Krishnamurti había ido tan más allá de la identidad, que un día le pidió a un amigo que tocara su cara para verificar si aún estaba allí.

Puede ser duro escuchar a Krishnamurti decir : “La cosa por la cual el Occidente y el Oriente están aproximándose es porque ambos han perdido el centro de la religión. Los budistas y los cristianos han perdido el centro o la esencia desde la cual tuvieron lugar grandes cosas.”

Le conté a Achyut de mi intención de ayudar a iniciar una escuela en Latinoamérica. Alguien en la India había ofrecido cien mil dólares para crear una escuela para el descanso, la belleza, la sensibilidad, la paz y la verdad. No hay necesidad de más centros de información permisivos o progresivos para dar diplomas a los niños o para producir hechos. Una nueva escuela tiene que empezar con niños muy jóvenes antes de que las creencias, la TV y la brutalidad casera-social, los insensibilicen o los aturdan.

Achyut tomó mi mano izquierda y dibujó un cuadrado en mi palma: “Primer punto: la escuela tiene que estar en un lugar políticamente estable; segundo punto: usted tiene que encontrar quinientos acres de tierra hermosa, de una belleza que llame a lo sagrado...”. Parecía que Achyut lo tenía muy claro en su mente o que su mente era bastante clara. Sus palabras llegaban fluida y calmadamente pero con enorme poder .

“Usted tiene que encontrar cuatro personas que hayan sido apuñaladas en el corazón por la enseñanza”.

Yo dije : “¿Pueden ser sólo tres?”.

Achyut respondió rápidamente : “Pueden ser tres”.

Tal vez una fundación tiene que ser establecida bajo la ley para iniciar y mantener la nueva escuela, para tener una red de apoyo y para poder aceptar donaciones de aquellos, lo suficientemente sensibles para entender que ellos no pueden morir en riqueza mientras los niños están siendo producidos y educados convencionalmente con el objeto de perpetuar el horror humano y la brutalidad.

Todos necesitamos hacer más preguntas y dar menos respuestas.

¿Son los seres humanos la semilla conocida de un árbol desconocido?

¿Empieza el espacio desconocido donde el tiempo conocido termina?

¿Emerge el tiempo a la conciencia siempre que la percepción unitaria del espacio (y el espacio del cuerpo) se detiene?

EL COMIENZO

1) Rishi Valley School
Rishi Valley 517352
Chittoor District
Andhra Pradesh
India

2) Rajghat School
Rajghat Fort,
Varanasi 221001 (U.P.)
India

3) The School -KFI-Madras
Damodhar Gardens
Besant Avenue,
Adyar, Madras- 600 020
India

4) The Valley School
“Haridvanam”
17th K.M. Kanakapura Road,
Thatguni Post,
Bangalore - 560 062
India

5) Bal-Anand,
"Akash Deep"
28 Dongersi Road
Bombay - 400 006
India

6) The Oak Grove School
P.O. Box 1560
Ojai, California 93023
(USA)

7) Brockwood Park
Bramdean, Nr. Alresford
Hants, S024 OLQ
England.

EL DIÁLOGO VERDADERO

(Marzo de 1998)

El diálogo teje su propio patrón en el flujo de la comprensión, más allá del simple intercambio de opiniones y razonamientos. El diálogo verdadero es la expresión de la percepción unitaria, más allá de toda forma de fragmentación y división.

El diálogo, como la música, necesita silencio en su naturaleza y en su flujo.

El diálogo verdadero agudiza la inteligencia y más allá del simple pensar existe una percepción alerta de todos los sonidos que llegan a nuestros oídos y de todos los sentimientos que fluyen internamente durante el diálogo mismo.

Las comprensiones impersonales emergen de tal diálogo con una mente callada.

No es posible ningún diálogo sin la buena voluntad básica, la libertad de comunicación y el espíritu de amistad.

El diálogo puede ser definido provisionalmente como “una o más personas reuniéndose en la seriedad para hacer una pregunta y explorar la respuesta más sencilla”.

Si unos pocos hombres iluminados o liberados descubrieron algo inexpresable en palabras a lo largo de la historia del ser humano, nosotros deberíamos ser capaces de explorar esa liberación en el diálogo, tratando de re-descubrir lo “desconocido e inexpresable” en las palabras cristalizadas que ellos nos han legado.

Si pudiéramos formular una pregunta mientras la sentimos profundamente, mientras sentimos nuestro peso y escuchamos todos los sonidos al mismo tiempo, esa pregunta tendría una calidad diferente.

Saltos más y más altos en la comprensión sólo pueden emerger de preguntas profundamente sentidas o percibidas.

El diálogo verdadero no es un debate pero conduce a una forma repentina de aprendizaje que podemos llamar “insight”.

El maestro en sí es la pregunta profundamente sentida. La pregunta puede emerger de uno mismo, de un niño, o de un sabio histórico, pero lo que importa en términos de obtener un insight de una pregunta es simplemente si fue sentida profundamente o no. ¿Fue la pregunta ardiente o apasionada?

Una pregunta apasionada une al que pregunta con la conciencia colectiva de la humanidad independientemente del tiempo. De esa percepción unitaria de la conciencia emerge el insight .

Un diálogo en percepción unitaria es meditación audible.

La historia nos dice que la búsqueda de la verdad y del insight puede ser llevada a cabo por medio de un sabio o maestro, por medio de una enseñanza o doctrina o por uno mismo.

Si uno es capaz de formular preguntas profundamente sentidas con inteligencia entonces la verdad y el insight emergen en el diálogo serio con uno mismo y con otros igualmente serios.

Los maestros y las enseñanzas no tienen ningún valor si no hay nadie para que formule preguntas profundamente apasionadas y ardientes.

Al escuchar verdaderamente una pregunta y sus múltiples respuestas , hay verdadero aprendizaje. No importa de donde provengan las respuestas múltiples y diferentes.
El aprendizaje ocurre aún en forma de broma y chistes inteligentes, ya que el bromear es una de las muchas respuestas que una pregunta puede tener.

La buena voluntad en el diálogo significa escuchar al sonido de las palabras sin la palabra, que es solamente la escucha total sin preferencias en percepción unitaria, global, del espacio sin tiempo.

Si usted declara lo que está ocurriendo, no puede ir más allá, pero si usted ve y percibe “lo que es”, entonces inmediatamente va más allá. En percepción unitaria usted va más allá.

Si usted empieza un diálogo sin estar en percepción unitaria, en total atención desenfocada, solamente comenzará un monólogo.

Los monólogos ocurren constantemente, tanto con uno mismo como con los demás, siempre que usted deje de escuchar todos los sonidos al mismo tiempo.

Si le pregunta a alguien si él o ella están formulando una pregunta profundamente sentida, entonces usted cae en un monólogo y se aleja del diálogo verdadero. Usted tiene que preguntarse a sí mismo cuál es su más ardiente pregunta en este momento, para poder empezar un diálogo verdadero.

Usted puede creer que ni siquiera tiene una pregunta ardiente que formular.

Tener diálogo acerca del diálogo es una conversación intelectual y estéril. El diálogo verdadero comienza con una pregunta ardiente y una respuesta simple, aún cuando la respuesta sea el silencio.

El silencio es más significativo que un intercambio intelectual de opiniones o que un debate, si uno está escuchando verdaderamente al silencio.

En el verdadero escuchar, tanto el que "sabe" como el que "no sabe" desaparecen.

En el diálogo verdadero podemos preguntarnos si estamos en percepción unitaria y si no estamos…¿por qué no?

Si usted no está en paz…¿Por qué no?

Averiguando "por qué no", la paz llega.

Pero si usted cree que está en confortable paz y hace la pregunta "¿por qué no estoy en paz?" entonces usted es solamente un intelectual, bueno sólo para la metafísica o la epistemología, pero no para un diálogo verdadero.

El diálogo verdadero está basado en preguntas ardientes, no elaboradas, reales, de una persona sincera viviendo una vida verdadera.

"¿Por qué no estoy en paz?" es una pregunta ardiente y simple solamente para aquellos que han estado en paz al menos una vez y que saben el significado de no estar en paz ahora.

Un diálogo verdadero no será posible entre aquellos que no conocen la paz .

Un diálogo verdadero no será posible entre aquellos que no estén interesados en llevar una vida verdadera y en completa paz.

Esperar tu turno para hablar no es diálogo verdadero.

Un gran espacio, distancia, silencio entre las palabras y frases son necesarios para el diálogo verdadero. El silencio permite entonces el diálogo verdadero y es parte de cada frase. El silencio no está sólo al final de una frase.

En cada diálogo tiene que haber lógica, racionalidad y continuidad pero también insight, que es un entendimiento más profundo y repentino. El insight emerge de un silencio inteligente y vivo.

Un insight repentino en el diálogo verdadero no es un rechazo arbitrario ni una aceptación caprichosa de nada. La aceptación o el rechazo son formas intelectuales de indulgencia o resistencias emocionales a la verdad, pero no son verdadero diálogo.

Cualquier escape hacia temas irrelevantes puede transformar un verdadero diálogo en una conversación desordenada y superficial y por lo tanto la indulgencia y la resistencia recurren.

Una forma diferente de indulgencia intelectual o pereza es responder desde conocimientos previos o bien desde análisis, fórmulas o conclusiones previas.

En el diálogo verdadero sólo el descubrimiento presente ocurre.
Se trata de ver juntos al mismo tiempo,en este preciso instante
(ya mismo). De esta manera los insights y descubrimientos tienen tremenda utilidad.

Un sabio o un visionario descubre respuestas frescas en un diálogo, pero un erudito simplemente aporta una historia o una conclusión previamente respetada.

Un sabio comienza con una pregunta ardiente, real; un erudito le contará a usted una historia y la historia puede ser real o imaginaria, interesante o aburrida.

Un visionario no tiene dirección, evitará las trampas, pero un erudito conducirá a sus seguidores con una dirección preconcebida, aún si él mismo está en el pozo.

Una clarificación de significado es sólo un fragmento teórico de una respuesta.

Una teoría ó un concepto clarificados son solamente opiniones, pero no respuestas verdaderas.

Algunas veces tenemos que llegar al último razonamiento o a la paradoja para tener una percepción directa o un insight. Pero el insight no es el resultado del pensamiento secuencial, ni el resultado de un discurso o definición brillantes.

El insight no es una contingencia de la lógica de la razón, sino más bien de la lógica de la verdad y de la vida por la verdad.

La comunicación en diálogo verdadero surge sin ningún esfuerzo. Ésta ausencia de esfuerzo es la característica distintiva de la energía suprema evocada o liberada en percepción unitaria.

En percepción unitaria el discurso y el diálogo no están separados.

Tras la emergencia de una pregunta ardiente y real la diferencia entre discurso y diálogo jamás es relevante. Lo que importa es la pregunta ardiente.

Una pregunta ardiente no será respondida por Sócrates, Buda, Jesús o Krishnamurti, ésta será respondida sólo por el que la formula en el silencio mismo de la mente.

Una mente en el silencio de la percepción unitaria no hará una separación entre el que sabe la respuesta a la pregunta ardiente y el que no la sabe. La respuesta emerge solamente al silencio de la mente que escucha.

EL SILENCIO OYENTE DE LA MENTE RODEA CADA PALABRA Y, POR SUPUESTO, VA MAS ALLÁ DE TODAS LAS PALABRAS, ARGUMENTOS, OPINIONES, PREJUICIOS, DEFINICIONES, IMÁGENES, SÍMBOLOS Y PENSAMIENTOS.

La duda no será necesaria para una mente que está ardiendo con la intensidad de una pregunta realmente agonizante.

La pregunta ardiente hará que el vaso de la mente abierto, libre o vacío, estable y “entero” sea capaz de recibir la respuesta desde lo desconocido, no importa si al que escucha le gusta la respuesta o no.

La pregunta ardiente no puede ser pensada, sugerida, insinuada o impuesta, o de lo contrario no estaría ardiendo verdaderamente el interrogador mismo.
Usando una metáfora podemos decir que la pregunta es el océano y la respuesta es la lluvia. La paz de la mente está viendo la unidad del agua.

No sólo de pan vive el hombre y la necesidad de la introducción del diálogo verdadero en la vida humana se vuelve más obvia cada día. Lo principal para el diálogo verdadero es escuchar.

Si cualquier reacción emocional ocurre en el diálogo, tiene que ser percibida completa y rápidamente antes de que uno empiece a hablar. Hablar desde una reacción emocional es el fin del diálogo verdadero.

Cuando uno escucha totalmente hay un vasto silencio y el cuerpo está muy quieto. Así que una mente quieta y un cuerpo quieto son la característica del diálogo verdadero.

Escuchar totalmente implica darse cuenta de la profundidad del sonido cuando uno escucha al sonido dentro del sonido.

¿Podemos escuchar una pregunta ardiente en quietud total sin inventar una respuesta, sino simplemente escuchar enérgicamente como una semilla irrumpiendo una vida bajo el suelo?

Si usted sólo piensa acerca de la pregunta, puede no estar recibiéndola, puede no estarla escuchando.

Darse cuenta de todas las respuestas físicas, emocionales, o intelectuales a la pregunta es parte de la respuesta a la pregunta.

Darse cuenta totalmente de la pregunta y de las múltiples respuestas a ella es necesario antes de que ninguna repuesta sea dada en diálogo verdadero.

Observe qué ocurre si nos preguntamos a nosotros mismos:

¿Tenemos miedo de amar sin defensas?

¿Tenemos miedo de estar solos?

¿Estoy relacionado con alguien?

¿Estoy en paz?

¿Pienso mucho acerca del dinero, el prestigio y el respeto?

¿Tengo miedo de actuar?

¿Está degenerándose la humanidad?

¿Estoy usando preguntas filosóficas o superficiales para evitar el diálogo verdadero y mi propia regeneración real en la acción?

¿Tengo yo alguna pregunta ardiente para comenzar un diálogo?

ÓN A LA ENSEÑANZA
DE J. KRISHNAMURTI
(Traducción del Inglés por Rubén Feldman González)

Jiddu Krishnamurti es la persona más importante del siglo veinte y quizá de los pasados veinte siglos.

El dialoga sobre la esencia misma de todas las enseñanzas religiosas que la humanidad ha recibido.

Realiza esta tarea de una manera que no tiene precedentes históricos, utilizando un lenguaje simple, claro y nada técnico, de una manera fresca y actualizada.

Para entender a Krishnamurti uno tiene que estar listo para aprender y ser capaz de desaprender. Las palabras de Krishnamurti se entienden solamente en el contexto de su enseñanza total.

A veces utiliza las palabras privándolas de su significado aceptado y convencional. En otras ocasiones usa la misma palabra con un diferente significo contextual .

Krishnamurti utiliza una nueva forma de expresión, para despertar una nueva forma de comprensión. Esta comprensión va de hecho en hecho, negando radicalmente toda forma de condicionamiento, tradición, ideología, creencia, romanticismo, sentimentalismo o predilección.

Las conclusiones de nuestros conocimientos no cuentan en la dimensión espiritual de la existencia. Uno puede saber cómo citar y recitar todos los versículos del Evangelio, El Corán y el Gita, pero aún así, uno puede ser incapaz de vivir con una mente pacífica y silenciosa.

Una mente silenciosa y pacífica es muy energética y está en constante regeneración. Una mente así es capaz de relacionarse, pensar, sentir y actuar sin prejuicio, sin conflicto y sin esfuerzo.

Cuando el intelecto “penetra” en la dimensión espiritual (si tal cosa fuera posible), éste se encuentra con la paradoja. Sin trascender la paradoja, que es el último refugio del pensamiento, la mente no puede vivir en la dimensión espiritual.

La dimensión espiritual se mueve en el más vibrante y energético silencio.

“La vida comienza después de la muerte” es una de esas paradojas intelectuales que mantienen a la mente en el umbral de la dimensión espiritual.

Sin abandonar las palabras y las conclusiones del pensamiento, la mente no puede pasar ese umbral. Sin puramente ir escuchando todo el sonido, sin palabras, no hay acceso al sagrado silencio (o silencio espiritual), el cual no puede ser descripto.

La dimensión sagrada se denomina “oculta” o “secreta” por aquellos que prefieren una vida cómoda, mediocre y superficial.

La palabra cristiana “Metanoia” (en griego) significa originalmente “ir más allá del conocimiento y del pensamiento”, pero fue mal traducida como “arrepentimiento”, que a su vez significa en latín “volver a tener tristeza” (por pasados errores cometidos).

La mala traducción de la palabra “Metanoia”, sin haberse corregido aún, en los últimos quinientos años, con sus innumerables implicaciones, puede considerarse tanto como una catástrofe cultural, como también una verdadera ruptura con la cultura religiosa original.

Yendo de hecho en hecho, la mente no necesita esfuerzo alguno, no crea distorsiones y no inicia ningún conflicto. Yendo de hecho en hecho, la mente es tan clara que no necesita seguir a nadie ni conformarse con los dictados de algún libro como el Gita, la Biblia, el Corán o los Vedas.

La libertad, para Krishnamurti, comienza cuando uno rompe con todas las muletas, con toda ayuda, con todo refugio, consuelo y autoridad de tipo espiritual. La libertad es, sin embargo, compatible con el hecho de respetar las leyes nacionales.

Se habla de “liberación espiritual”, pero no es “Rubén el que logra la liberación”. Sólo cuando Rubén desaparece como entidad egoica, la vida se libera en Rubén.

Si Rubén quiere expresarse, él no permitirá la expresión de la vida en sí mismo. La vida misma se beneficia en la liberación y también cualquiera que no tema la expresión de la vida.

Este es el significado de la paradójica frase: “la vida comienza después de la muerte”.

Esto se relaciona con algunas malas interpretaciones de la enseñanza de Krishnamurti.El solía repetir: “es necesario el conocimiento de uno mismo” o bien “sea una luz para sí mismo”, ó “Aquello no puede perseguirse porque si no lo elude a uno”.

El conocimiento de uno mismo no se trata de conocer de una manera completa y final a un sujeto que se llama con mi nombre de Rubén. Se trata de ir prestando atención al proceso del pensamiento, sus emociones concomitantes y al sonido ambiental al mismo tiempo, como un movimiento constante que no tiene un corolario final.

Krishnamurti enfatizaba que hay pensamiento, pero no pensador, así que no puede haber nada estático como un "yo" que haya que conocer de manera progresiva y acumulativa. Se trata de ir descubriendo los procesos del pensamiento, la violencia interior, la rabia, la tristeza, etc. A medida que se van presentado, sin desear cambiarlos. Si uno va descubriendo estos procesos interiores por uno mismo, sin seguir ningún método ni buscar ningún resultado, puede comenzar la paz de la Percepción Unitaria (El Segundo Silencio).

Tenemos que ir descubriendo por nosotros mismos cómo necesitamos respeto todo el tiempo y cómo la necesidad de respeto y control se relaciona con todo en nuestra vida: ideas suicidas y homicidas, celos, temor a la soledad y al "vacío", codicia, un estilo de vida complejo y sofocante, competitividad ciega, crueldad y brutalidad, la construcción de imperios personales, corporativos y nacionales, la invención de enemigos y la incoherencia final de "hacer guerras para lograr la paz".

Repetir las palabras de otros nos hipnotiza a creer y a pensar mecánicamente. Esto insensibiliza la mente, que cae en el aburrimiento y la crueldad (como podemos verlo en nuestra propia mente).

Esa mente está trayendo más caos y desorden al planeta, desorden que puede verse en todas y cada una de las actividades de los hombres y de las mujeres.

La actual sociedad planetaria está creando seres humanos muy confundidos y caóticos. Muchos de esos seres confusos enseñan en universidades y escuelas, contribuyendo al mantenimiento del Status quo (las cosas como están), que no es más que la sociedad criminal e insignificante que todos conocemos en cualquier lugar del planeta.

Krishnamurti enseña que el hecho tiene significado y que sólo el hecho en sí tiene significado. El hecho de que somos violentos, codiciosos, envidiosos, mentirosos, celosos, temerosos y tristes, es el hecho significativo, no la idea de que debemos ser pacíficos, generosos, honestos, valientes y alegres por nada.

Si un terrorista produce rabia en uno mismo, lo importante no es el terrorista, sino percibir la rabia en el momento que emerge y no luego con la memoria analítica o introspectiva.

Krishnamurti dice: "Para ver el hecho, uno tiene que ver el hecho completamente y no introducir una idea contradictoria".

Si uno tiene miedo de morir o de quedar solo o sin trabajo, hay que ver el hecho del miedo completamente sin la palabra “miedo”, ya que si uno concluye que hay que ser valiente, con ese pensamiento uno deja de ir viendo el miedo que está ocurriendo.

Si uno deja de ver el miedo, como por ejemplo, pensando en la necesidad de ser valiente, uno no ve ese miedo completamente. Uno no es libre del miedo hasta que no ha percibido todas sus implicaciones completamente.
El temor nace en el pensamiento. El pensamiento crea tanto al miedo como al pensador (por ejemplo Rubén).

Si Krishnamurti dice que hay pensamiento, pero no pensador y uno responde que Krishnamurti es “muy vago, muy poco claro”, esa respuesta denota la propia resistencia a aprender y la incapacidad de des-aprender.

Sólo un ser humano que está completamente tranquilo y en silencio, está completamente vivo y sensible.

Sólo una mente silenciosa puede ver y escuchar bien.

Krishnamurti va todavía más lejos: “Es sólo una mente silenciosa la que puede percibir Aquello sagrado que no tiene nombre ni medida”.

La percepción de “lo inconmensurable” ocurre cuando uno está abierto a lo nuevo. Ni siquiera vemos la realidad de que las relaciones no son estáticas.

Los hábitos y las adicciones de cualquier tipo entorpecen la sensibilidad, y la vida de uno está llena de hábitos y adicciones.

Muchas personas que son esclavas del hábito hablan incoherentemente de la creatividad y en nombre de ser creativos precisamente crean enorme desorden y confusión en sus propias vidas.

Krishnamurti va aún más profundamente cuando dice que no hay creatividad, a no ser que la mente viva en la creación.

Pero sólo una mente muy silenciosa puede vivir en la creación. Buscar la creatividad es en sí mismo un acto no creativo.

Aquellos que temen descubrir lo nuevo y abandonar todo lo que conocen han etiquetado a Krishnamurti como “filósofo” o como “gurú”, pero él no es en realidad ninguna de las dos cosas.

El temor a escuchar a Krishnamurti ha hecho que se diseñen ingeniosas e inmaduras maneras para invalidarlo. Algunos han ido desde propagar los más bajos chismes personales hasta inventar mitologías y leyendas religiosas en torno a su persona.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Krishnamurti fue llamado “nazi” por los comunistas y “comunista” por los nazis, ya que ambas “corrientes” deseaban invalidar a Krishnamurti. De esta manera se perdieron el hecho de ver que Krishnamurti va más allá de toda creencia e ideología.

Su enseñanza es universal y atemporal. Es una enseñanza para todos los seres humanos, sin ocultimos, sin secretos elitismos.

Entre 1920 y 1940 Krishnamurti fue presentado al público como un Mesías o Maestro Universal, de la magnitud de un Jesucristo ó de un Buda Gautama, un nuevo y joven Maestro o Visionario que hablaba un lenguaje más actualizado y quizá, por eso, más confiable. Este “lenguaje soteriológico” (salvador) se podía escuchar de “primera mano”, sin ninguna distorsión milenaria, perpetrada inocentemente ó a sabiendas por seguidores, enemigos, organizaciones religiosas, traducciones y libros sagrados.

Este Mesías hablaba un inglés simple, no especializado y cotidiano.
Cuando nos vimos por primera vez, en Marzo 23 de 1975 traté de dialogar con él sobre los errores que se habían hecho en la traducción de sus libros al idioma español. Simplemente me dijo: “Diles que aprendan inglés”.

Desde Agosto 29 de 1929, Krishnamurti fue un maestro independiente que nunca había pertenecido a organización religiosa alguna y tampoco quiso crear una más.

En ese sentido estuvo solo hasta su muerte, soledad que mantuvo con una inquebrantable integridad. Definía la soledad como la capacidad de sentir que el individuo es uno con toda la humanidad.

En inglés: “all-one-ness” (cualidad de que todos son uno) da lugar a “aloneness” (soledad que no es aislamiento).

Siempre evitó toda clase de propaganda sobre sí mismo ó sobre su enseñanza. Decía que la mejor manera de propagar la enseñanza era vivirla, con una mente silenciosa y tranquila, constantemente abierta a lo sagrado, implícito en cada instante de la vida.

Una mente así es capaz de percibir la rabia generada por un insulto, la envidia generada por la alabanza a un imaginado rival, y el orgullo que evoca la adulación.

Una vez que la rabia, la envidia ó el orgullo se van viendo completamente en Percepción Unitaria, en un darse cuenta sin elección, sin querer cambiar lo que se está percibiendo, éstos desaparecen en un instante sin dejar rastros y la mente regresa de modo natural a la bendición de la paz silenciosa.

Vivir con esa mente muy silenciosa era lo que Krishnamurti se atrevía a llamar "meditación", sabiendo muy bien que cuando él usaba esa palabra, ésta llevaba consigo un significado diferente y no tradicional.

Krishnamurti no leía libros sagrados, así que su enseñanza venía directamente de su auténtico descubrimiento propio y se expresaba con su inteligencia prístina e incontaminada.

Le preguntaba a sus amigos: "¿Te das cuenta que estás embotado y apagado?"

Podía sorprender a una dama preguntándole: "¿Ya ha descubierto usted a su marido?"

Estábamos almorzando un día de Junio de 1978 en Brockwood Park (Inglaterra), donde él había fundado una Escuela Secundaria, y alguien preguntó: "Háblenos de la reencarnación". Krishnamurti dijo: "¿Qué es lo que continúa?" Luego continuó comiendo su ensalada. ¡Y fue todo lo que dijo!

Descubrí lo que quería decir sólo mucho después, mientras leía uno de los diecisiete tomos de su Obra Completa, publicada en inglés por Kendall-Hunt.

Le daba un nuevo significado a viejas palabras. Definía a la "disciplina" como la capacidad de aprender y desaprender.

Le proporcionaba una tremenda profundidad a la frase más corta, usándola en el momento apropiado.

Dijo una vez: "Hay que despertar a la gente, no instruirla".

Conmigo podía ser muy duro, pero al mismo tiempo sentía su amor, mientras contemplaba sus ojos intensos e indescriptibles, mientras me hablaba.

Un día lo invité a caminar, en Ojai, California. Me dijo: "Caminemos en silencio".

Después de caminar por una hora me dijo sólo esto: “Dr. González, continuará usted siendo uno de los muchos ó comenzará a ser uno de los pocos?”

No sentí necesidad de contestar. Estaba implícito que ésta era una de esas preguntas que hay que mantener vivas hasta la muerte.

Estar con él por una hora me hacía sentir bendito, en un estado casi levitado, pacífico y gozoso.

En una de esas ocasiones le dije: “Cuando estoy contigo me siento como un cóndor”.

Instantáneamente respondió: “Por cuánto tiempo quieres estar contagiado?”

Quería decir que uno tiene que encontrar la manera de sentirse bendito por uno mismo.

La clase de descubrimiento que Krishnamurti había hecho (y que pedía que todos hiciéramos) le daba la energía y la sabiduría para persuadir, conmover ó aún espantar, sin muchas palabras y sin esfuerzo alguno.

Dijo en 1977: “La transformación no es de *Esto* a *Aquello*, sino el final de Esto.

Sin duda él había pasado por una suprema transformación por la cual, la mayoría de los seres humanos, no quieren pasar.

Repitió de maneras diferentes: “Mi enseñanza no es mística ni oculta, porque sostengo que esas son limitaciones que el ser humano le impone a la verdad. Aquellos que están atados por lo que creen y por lo que conocen, tendrán dificultad en entender la verdad siempre cambiante”.

Un amigo que se había divorciado recientemente, fue a ver a Krishnamurti en un estado de franca desesperación. Se quejó de que su esposa ya no lo amaba.

Krishnamurti le dijo: “Si usted ama, usted no necesita el amor de nadie.” “Usted necesita el amor de su esposa, porque no hay amor en usted mismo”.

La mente silenciosa y amante no necesita expresarse para “tener éxito”, “realizarse”, “lograr” o “impresionar” ni tampoco “para ser útil” o “ser recordada”. Su expresión es espontánea y sin meta.

El aroma de una flor no se considera “una expresión” de la flor, simplemente porque la fragancia es espontánea y sin meta. Una buena fragancia es parte de una buena flor.

La mente buena y silenciosa no necesita expresarse.

Perseguir un objetivo (laboral, por ejemplo), tiene que equilibrarse inteligentemente con el silencio, el reposo y con poder estar completamente alerta, en una atención pasiva y completa.

“Preste atención a la inatención”, solía decir Krishnamurti.

Las técnicas y el entretenimiento llamados “espirituales” son maneras de escapar del hecho de estar completamente vivo y alerta ahora mismo.

Mirar televisión compulsivamente o jugar con una computadora, son acciones que pueden cumplir la misma función: escapar de la vida.

Ahora está el comienzo de una nueva vida, en la que constantemente (todo el día y todos los días) estamos intentando sin esfuerzo ir viviendo con la muerte en el silencio sin futuro. Tenemos que estar abiertos para cambiar nuestros planes cuando cambian los hechos en el presente.

Si vivimos de esta manera, cada momento es un nuevo comienzo. Todo lo que se hace puede hacerse sin esfuerzo y sin conflicto.

Un día se despidió de mí diciéndome: “Que la muerte te encuentre vivo”.

“En una vida así” -dice Krishnamurti- “el maestro no es importante, él es sólo un teléfono. Arrójelo y simplemente aprenda a escuchar”.

El único que puede conducir al ser humano más allá de su propia condición es el ser humano mismo. Uno mismo.

Ha dicho Krishnamurti: “Mientras la más pequeña parte del cerebro permanezca inconsciente, éste proyectará palabras y símbolos, que sólo crearán la ilusión de comunión con algo más elevado”.

Luego dijo: “La palabra Dios no es Dios”.

La realidad de Dios solamente puede percibirse en el más profundo y alerta de los silencios.

LIBROS, AUDIOS Y VIDEOS
P.O. Box 1560
Ojai, California 93024
Teléfono: (805)646-2726 Fax: (805)646-6674

LIBROS DE KRISHNAMURTI**:**

-Libérese Del Pasado (Orión)
-Comentarios Sobre el Vivir (Kier)
-El Despertar de la Inteligencia (Paidós)
-Más Allá del Tiempo (Edhasa)
-Tradición y Revolución
-La Mutación Psicológica (Kier)
-Cartas a las Escuelas
-El Diario de Krishnamurti (Orión)
-La Madeja del Pensamiento (Edhasa)

-The Collected Works Of Krishnamurti (17 Volumes)
En Inglés (Kendall - Hunt)

Í N D I C E

Bibliografía:

"La Totalidad y el Orden Implicado" de David Bohm- Edit. Kairos-

"Más allá del tiempo" (The ending of time) -Bohm-Krishnamurti-Edhasa-

"El Despertar de la Inteligencia"- Jiddu Krishnamurti- Paidos-

“El Nuevo Paradigma en Psicología” de Rubén Feldman González-Paidós-

“La Percepción Unitaria”- Rubén Feldman González- Orión-

“La Psicología del Siglo 21"-Rubén Feldman González-PCHA-

“Lo Profundo de la Mente”- Rubén Feldman González-Inédito en 2002-

“The Great Leap of Mind”- Rubén Feldman González- Inédito en 2002-

Los libros de RFG solamente se solicitan por Fax: 52-686- 5 56 58 86-Mexicali-Mexico

e-mail: **rufegon@mxl.cablemas.com**

De Editorial Orion Mexico:

“Mis Dialogos con Jiddu Krishnamurti” (RFG)

“Mis encuentros con David Bohm” (RFG)

MAS LIBROS DE KRISHNAMURTI**:**

www.kfoundation.org

La mejor biografia de JK es la de **Pupul Jayakar** (de India)-Editorial Kier-

-Libérese Del Pasado (Orión)

-Comentarios Sobre el Vivir (Kier)

-Tradición y Revolución

-La Mutación Psicológica (Kier)

-Cartas a las Escuelas

-El Diario de Krishnamurti (Orión)

-La Madeja del Pensamiento (Edhasa)

-The Collected Works Of Krishnamurti (17 Volumes)

En Inglés (Kendall - Hunt)